

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ADVERTENCIAS. Se ruega á los señores que no hayan satisfecho el importe de sus suscripciones, se sirvan remitirle con la posible brevedad.

En adelante se harán los pedidos, se dirigirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia, á nombre de los Sres. NIETO SERRANO y MENDEZ ALVARO.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

BAÑOS DE MAR Y SULFUROSOS.

Estamos ya en la época de los baños minerales á la cabeza de los que se presentan «los marinos» siguiendo en importancia «los sulfurosos» y como la guerra civil es un obstáculo insuperable este verano, deber nuestro es llevar el consuelo, el alivio y la salud por cima de las discordias civiles, y los médicos, como ya saben de otros años, tienen la seguridad, de que las «Sales marinas naturales» del Cantábrico, obtenidas por «Yarto Monzen», farmacéutico de vastísimos conocimientos, que trabaja sin cesar en el puerto de mar en Vicente la Varquera, reúnen las condiciones inmejorables para obtener en casa el baño de mar, y ya son muchos los que las prefieren al mismo baño en las costas. Estas sales han venido á ponerse frente á frente de las «artificiales» que no tienen razón de ser, que no admiten comparacion, y con las que no deben confundirse cuando real y efectivamente busque el baño de mar en casa. El Kilo para un baño de adulto cuesta 10 reales, dándose gratis las algas marinas, y como es sabido tienen 35 onzas y los artificiales son de 16 onzas, que cuestan 4 ó 6 reales, y como se vé aun son más caras las sales naturales, y en ningun terreno se pueden obtener las artificiales. Llamamos la atención sobre estos puntos importantes al crédito de las sales naturales.

Los «baños sulfurosos», el estado actual de la ciencia permite que se puedan preparar con la misma exactitud que el de los manantiales naturales «el agua sulfurosa», y ya en los años anteriores hemos recibido muchos plácemes de los médicos, que, conociendo todas las circunstancias del enfermo, pueden dirigir el baño ordenando la temperatura y duración, suspendiendo, ampliando segun convenga á la enfermedad que se combate, y cuantos que al regresar de los manantiales han llegado peor, efecto de las molestias del viaje y de la precipitación, han conseguido aliviarse y curarse con nuestros «Baños sulfurosos concentradísimos» en casa, cuya botella de 24 onzas para un baño de adulto sólo cuesta 8 reales; y además, botella «de agua sulfurosa» para marla á la vez que el baño, 4 reales. Como verán los médicos al tratar ahora de los baños sulfurosos, tenemos este año las variedades acreditadas en España, desde los de Chena á los de Zaldívar.

BAÑOS SULFUROSOS CONCENTRADÍSIMOS, conformes con la Farmacopea y con los análisis de aguas minerales sulfurosas en botellas de 24 onzas, para un baño de 12 á 16 arrobas de agua, á la temperatura que el médico ordene.

La acción terapéutica de estos baños sulfurosos, es la si-

guiente: Usados á la temperatura de veinte á cuarenta grados, son muy excitantes, aceleran la circulación, producen ardor interior y agitación; promueven una reacción sobre el sistema cutáneo que lleva consigo sudor ó erupciones; inducen entretenimiento, provocan el ménstruo y las hemorroides, excitan los órganos genitales. Convienen calientes en la debilidad y languidez de la acción orgánica; cuando la fibra se manifiesta floja y algo inerte, y en general contra las afecciones crónicas que no tienen carácter inflamatorio. «No convienen á las lesiones orgánicas del corazón y cerebro, gota, cáncer y sobreexcitaciones de los órganos.» Alivian y curan «los baños sulfurosos» los reumas musculares y fibrosos crónicos antiguos: muchas parálisis, inclusa la de cólicos metálicos: las dermatosis sin gran excitación de la piel, las escrófulas bajo todas formas, las úlceras atónicas envejecidas, las reliquias de las heridas de armas de fuego, las retracciones musculares y fibrosas, algunos síntomas de la sífilis antigua y las supresiones de ménstruo y hemorroides, las herpes, sarna, etc.

Usados los baños sulfurosos á la temperatura ordinaria y aun frios en re 10 y 19°, excitan más suave y lentamente que los calientes: agitan blandamente y con regularidad los sistemas nervioso y sanguíneo, y mueven más las orinas que los sudores.

Así, frios convienen los baños sulfurosos á las mujeres y á los niños, y en general á cuantos tengan una gran movilidad nerviosa. Convienen en los mismos casos que los calientes. Curan ó alivian en las dermatosis, y señaladamente las herpéticas; las neuroses y neuralgias; las escrófulas y los reumatismos crónicos y recientes; las afecciones pulmonares crónicas que provienen de metastasis de alguna dermatosis.

MÉTODO. Los «baños sulfurosos en casa» se preparan para los adultos echando el contenido de la botella en un baño con doce á diez y seis arrobas de agua á la temperatura que crea conveniente el médico: para niños de 1 á 6 años, cuarta parte de botella y de agua, y de 6 á 14 años mitad de botella y de agua. El baño puede ser de barro, piedra, mármol, madera, metálico si es barnizado ó sin barnizar, si concluido el baño se vierte y friega. El baño dura desde un cuarto á una hora, y pueden darse uno ó dos al día y en la tanda desde 5 á 21, pudiendo darse dos tandas con intervalo de mes y medio ó dos meses. Deben purgarse antes de empezar la tanda los enfermos.

Pueden tomar á la vez el «Agua mineral sulfurosa», que espendemos á 4 reales botella, en dosis á propósito, de 4 á 8 onzas, una ó dos veces al día, «como excitante y diaforética», y sirve tambien para loccion, siendo la fórmula de la

Farmacopea española. Botella de Baños sulfurosos concentrados para un baño, 8 reales.

Atora bien; como el éxito de nuestros baños ha sobrepasado á las esperanzas de la «integridad y economía» con que están preparados, porque en estos baños obra la acción química y física, sin que influya el recreo ni cambio de clima, los médicos que los han usado nos exigen proporcionemos «baños sulfurosos» de las más acreditadas fuentes minerales, y por eso ofrecemos en toda su integridad las siguientes variedades del mismo género de baños sulfurosos, ya que las circunstancias impiden los viajes.

«Baños de Archena» especiales en afecciones sífilíticas y venéreas, dolores osteócos ó de los huesos, erupciones cutáneas antiguas, úlceras envejecidas de la piel, cáries y abusos de la medicación mercurial, neuroses, reumas, parálisis, etc.

Los baños de Montemayor y Béjar, Buyeres de Nava, Caldas de Cuntis, Carballino y Partevia, Carballo, Lugo, Zujar, Benzalema ó Baza, Aramayona, Chiclana, Frailes, Grávalos, Martos, San Juan de Azcoitia, Vilo ó Rosa, son especiales contra las afecciones reumáticas, cutáneas y herpéticas.

Los baños de Cortegada, Guardia Vieja, Ledesma, San Juan de Campos, Tiermas, Paracuellos de Giloca, Paterna de la Rivera, Zaidívar ó Zaidua, son especiales en las afecciones reumáticas, cutáneas, neuroses gastro-intestinales, metritis crónicas, leucorreas, herpes, parálisis, escrófulas, etc.

Los baños de Ontaneda y Alceda, Arechavaleta, Fuente Alamo, Gigonza, Liernane, son especiales de las afecciones escrófulosas, herpéticas cutáneas, reumas, neuroses gastro-intestinales, leucorreas, etc.

Los baños de Arenosillo son especiales además de lo de las anteriores en las úlceras rebeldes.

Los baños de Benimarfull en las cardialgias ó dolor vivo del corazón.

Los baños de Carratraca ó Ardales, en las cutáneas, herpes, neuroses del aparato respiratorio, metritis crónicas, escrófulas, etc. Los baños de Elorrio en las afecciones crónicas del pecho.

Todas estas variedades de baños sulfurosos cuestan á 8 reales botella, con las que va el método, la temperatura y duración del baño.

El agua «mineral sulfurea», botella de cuartillo y medio, 4 rs., que conviene usarse al interior á la vez que bañarse con los baños sulfurosos, es usada también en los catarros crónicos, tísis, catarro pulmonal crónico, catarros de la vejiga, del cido, la nariz, laringe, bronquios, flujos mucosos, etcétera, además en las afecciones de la piel, herpes, reumatismo, gota, venéreo, escrófulas, etc., como alterante que modifica la afección ó el estado de los órganos y los vicios humorales y como sudorífica. Lleva su instrucción para el uso. Único elaborador y espendedor de los «baños sulfurosos concentrados» y sus variedades enumeradas; del agua mineral sulfurea, así como el único depositario de las «Sales Marinas del Cantábrico de Yarto Monzon» para evitar falsificaciones é imitaciones, Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, en su «gran Farmacia general Española, calle de Pontejos, número 6.» No equivocar las señas ni confundir estos productos con otros análogos.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «cientos, mil» cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y sí vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de «cuatro años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino también de fuera, hasta que el médico de Canelejas, D. Juan Antonio Muda, mandó tomase las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, espantos con sangre, y otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusion, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los espantos limpios de sangre, y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningun padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenia antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO,

CALLE DE LA BALLESTA, NÚM. 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredora Alta, 3, y Pez, 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Reformas en proyecto.—Buena providencia.—Premio Fourquet.—Recepciones.—SECCION DE MADRID.—El nuevo reglamento de baños minerales.—Piezas para el progreso del ácido fénico.—La compresion lenta de la médula, por el Dr. Charcot.—PRENSA MÉDICA.—Causas de error en el diagnóstico del embarazo.—Sobre el tratamiento de las enfermedades del estómago.—Trabajos experimentales sobre la contractilidad del bazo á la accion del sulfato de quinina y de algunos otros agentes.—Tratamiento abortivo del coriza.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de Fomento.—Academia de medicina de Madrid.—Sesion literaria del 21 de Mayo de 1874.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Proporcion en que el personal médico debe estar con el del ejército en tiempo de guerra.—Parte correspondiente al mes de Abril, elevado por los señores profesores de medicina del Hospital general á la diputacion provincial.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

REFORMAS EN PROYECTO.—BUENA PROVIDENCIA.—
PREMIO FOURQUET.—RECEPCIONES.

Tiénese por seguro que el señor ministro de Fomento, con el inteligente auxilio del nuevo Director general del ramo, se propone restablecer el suprimido Consejo de instruccion pública, no sabemos si en conformidad á la ley de 1857, si acomodándose á la reforma que se hizo diez años más adelante ó procediendo con entero desembarazo, autorizados, como lo están, por las facultades dictatoriales de que goza el Gobierno.

Como quiera que sea, este es indudablemente el primer paso que corresponde dar en el camino de las reformas exigidas por el actual desconcierto, á un gobierno ilustrado, formal y deseoso del bien. ¿A quién puede ocultarse la necesidad de que en los asuntos graves relativos á la instruccion pública, y en varios que afectan al personal de la enseñanza, oiga el Gobierno el dictámen ilustrado de personas competentes en los ramos diversos del humano saber, imparciales, independientes y de sereno y maduro juicio?

Ignoramos si entra en el ánimo del ministro crear un Consejo compuesto de corto número de individuos, ó uno en que entren muchos; si tendrá la especie de *abnegacion* de que dió muestras no há largo tiempo un ministro, encomendando á las Academias y otras análogas corporaciones que le designaran sus consejeros, ó si entenderá que debe conservar la libertad de tomar consejo de quien mejor le parezca; tampoco sabemos si los más penosos trabajos cotidianos, por decirlo así, habrán de encomendarse á ponentes retribuidos ó han de suplir á estos la laboriosidad de los con-

sejeros y una secretaria bien organizada, etc., etc. Pero celebraríamos que se compusiera el futuro Consejo de buen número de ilustrados vocales, elejidos entre las personas que mejor entiendan en los diferentes ramos de la enseñanza, y procurando que hallen representacion en él todas las opiniones; que se adoptara un discreto término medio, encomendando á las corporaciones sábias y aun á las universidades, la designacion de cierto número de consejeros, y reservándose el ministro, como es razonable y justo, la eleccion de los más. No ha de tardarse mucho, segun parece, en llevar este proyecto á completa madurez.

Segun los periódicos, se propone el Gobierno conservar la libertad de enseñanza, lo cual no es un obstáculo para ordenarla de tal suerte que se alcancen de ella, una vez bien cimentada, tantos bienes como males ha ocasionado hasta aquí, aun cuando es lo cierto que disimuladamente se la comenzó á dificultar desde el primer día.

—Por decreto de 3 del corriente, que la *Gaceta* del jueves 4 ha publicado, queda restablecido en su fuerza y valor el de 20 de Mayo de 1872 relativo á las calificaciones ó censuras en los exámenes de prueba de curso y en los ejercicios de grado. En la *Parte oficial* encontrará el lector esta acertada resolucion, que no dejará de aprobar toda persona sensata. Cese de una vez, y jamás vuelva, la deshonrosa nivelacion de la ignorancia y la holgazaneria con el talento y la aplicacion.

—Al finalizar el presente curso se ha adjudicado, segun costumbre, el premio anual de 2.000 reales, con que el sabio y virtuoso catedrático de Anatomía (Q. D. H.) D. Juan Fourquet, quiso estimular á los alumnos de esta asignatura, haciéndoles á la vez merecer por sus condiciones morales el aprecio y consideracion de sus compañeros, cuyo lauro se concede, como ya es bien sabido, al que reune mayor número de votos entre sus condiscipulos.

Pues bien, esta vez, que afortunadamente no se ha dejado de cumplir esta institucion, como habia sucedido en varios cursos por faltar el suficiente número de votantes, el premio ha recaido en don Patricio Sama, joven que reune á la condicion de alumno oficial de Anatomía, sin cuyo requisito escusado es decir que no podia haber obtenido este galardón, la particular y nada deshonrosa circunstancia de ser mozo de la sala de diseccion.

Alabamos en los alumnos de anatomía su despreocupacion respecto á las condiciones sociales del agraciado. Las intelectuales y las morales están muy por encima de aquellas y seguros esta-

mos de que por estas dejará poco que desear el señor Sama, á quien felicitamos.

—En la semana anterior ha tenido lugar en la Academia de medicina, segun anunciamos, la recepcion de los académicos electos doctores D. José Diaz Benito y D. Federico Rubio. El discurso del primero tuvo por asunto á la trasmisibilidad de las enfermedades, y fué contestado por D. Santiago Ortega Cañamero. Ambos trabajos se oyeron con agrado y abundan en consideraciones teóricas y prácticas de importancia.

El Dr. Rubio eligió para el suyo un tema de terapéutica quirúrgica general: «Cómo deben prevenirse las hemorragias en los actos quirúrgicos,» trabajo de no escasa originalidad y que conocerán, con gusto seguramente, nuestros lectores. El Sr. Olavide tuvo el discurso de contestacion que correspondió muy cumplidamente á su objeto.

Han sido elejidos en estos últimos dias para miembros numérarios de esta Academia el decano de la Facultad de medicina Dr. Calleja y el catedrático de fisiología de la misma Dr. Magaz.

DECIO CARLAN.

MADRID 7 DE JUNIO DE 1874.

EL NUEVO REGLAMENTO DE BAÑOS MINERALES.

Quizás no haya más desagradable tarea para el periodista médico que se propone desempeñar su oficio dignamente, erigiendo el periodismo en una especie de magistratura—aun cuando siempre le acompañan nada escasos sinsabores y disgustos—que la de ejercer crítica censura sobre los actos del gobierno del país que atañen á la enseñanza profesional y á la medicina pública. Como obras tales por hombres son hechas y han de ser principalmente médicos sus autores ó inspiradores, y como de una ú otra manera han de afectar á las clases médicas, se halla el asunto verdaderamente erizado de dificultades, y sucede por lo comun que se causa enojo y pertinaz resentimiento aun á muy respetadas ó queridas personas. ¡Qué terrible alternativa la de abdicar la opinion propia, transigiendo con errores que dañan hasta á los mismos que los han cometido, ó crearse antipatías y enemistades más ó ménos duraderas y profundas!

Mas sin embargo, el periodista se vé en tales circunstancias compelido á seguir uno de los siguientes caminos: ó convertirse en un miserable turiferario, jaleador grotesto de todos los ajenos movimientos y actitudes, quedando deshonrado á los ojos de aquellas mismas personas que lisonjea, ó erigirse en censor que siempre reputa el censurado acervo y quizás injusto, aun cuando sea su crítica comedida y benigna.

Entre esos dos extremos, ¿quién vacilará en adop-

tar el postrero? Pues hé aquí el caso en que nos encontramos.

Sin muchos preámbulos, sin prolijas historias evitando cuanto pudiera calificar de *simple música* todo espíritu recto y práctico, vamos á entrar en el exámen del flamante REGLAMENTO DE BAÑOS AGUAS MINERALES que comenzamos hoy á publicar y cuya exposicion ó preámbulo habrá visto el lector en el penúltimo número.

Obra es, sin duda alguna, que halló muy adelantada el actual ministro de la Gobernacion, y no debe por tanto imputársele exclusivamente: además salió de manos de un cuerpo consultivo á quien debe reputar competente, y estampó su firma al pié como es en tales casos natural y poco ménos que necesario.

Como la reglamentacion de un ramo administrativo ha de tener algun fundamento, porque en otro caso se incurriria en el defecto gravísimo de coartar caprichosamente y sin legítima mira de interés general libertades naturales inofensivas, hemos de dar comienzo á nuestra tarea determinando el fin que los gobiernos se proponen llenar sujetando á reglas el uso de unas aguas con que la naturaleza convidaba franca y copiosamente á todos.

A la realizacion de ese ideal deberán ajustarse las reglas, y cuanto de él se aparte, ó aquello en que se exagere y desfigure, ha de ser dañoso, complicado ó redundante.

Despues—dada la organizacion del ramo preexistente al decreto de 12 de Mayo anterior—importa advertir en qué se apartaba del pensamiento antes expuesto.

Procede luego examinar si la reforma recién introducida alcanza en verdad á restablecer aquel pensamiento reglamentario á su debida pureza, ó si en algo le tuerce y desfigura.

Y hay, por último, que deducir, como consecuencia de lo expuesto y en concreto, el concepto que tal reglamento merece.

Hé aquí, en resúmen, la tarea que acometemos.

I.

Fin que los gobiernos se proponen llenar reglamentando el uso de las aguas y baños minerales.

Bastaria á revelar el objeto que el gobierno español se ha propuesto—como todos los de la culta Europa—al intervenir en este asunto, el más ligero exámen de nuestra legislacion balnearia, que puede decirse data de ayer. Hasta los principios del presente siglo ha sido *enteramente libre* el uso de las aguas minerales, limitándose la vigilancia del gobierno y de las autoridades, protectores ó patronos á mantener el buen orden y evitar los excesos contrarios á la moral, en algunas épocas bien dignos por cierto de reprension y enmienda.

Mas á fines del siglo anterior y al comenzar el presente, se advirtieron mejor que antes los daños que originar podia el uso demasiado libre é indiscreto de tan poderosos agentes, y comenzó la paternal solicitud de nuestros monarcas á ocuparse en el remedio de mal tan grave. Nombráronse patronos de varios establecimientos, no ya tan solo para su fomento sino tambien para corregir los abusos de todo linaje que solian ocurrir. No serian tantos como sin duda ocurrieran en el dia, supuesta aquella misma libertad, por lo que hace al uso indiscreto de las aguas, en razon á la sencillez de costumbres, á la dificultad de las comunicaciones, á lo embarazoso y pesado de los medios de vectacion y á no haberse generalizado el uso de estos recursos terapéuticos; pero algunos habia, como lo acreditan las providencias mismas del Gobierno.

En la Real Cédula del Sr. Rey D. Fernando VII y señores del Consejo de 12 de Diciembre de 1815, se nombró nuevamente al infante D. Antonio protector de los baños de Sacedon, como antes lo habia sido por el Sr. D. Carlos IV, «sin que ninguna otra autoridad intervenga en la mejora y fomento de aquel establecimiento,» por ser voluntad de S. M. que en lo sucesivo dependieran exclusivamente aquellas atenciones del celo de su augusto tio.

El mismo año, y con igual fin, aunque con distinto nombre, fueron encomendados los baños de Arnedillo al Arcediano de Nájera, D. Pedro Vengoa, dignidad de la Santa Iglesia Catedral de Calahorra. El documento en que se nombró á este señor Arcediano *director* de los expresados baños merece tenerse muy en cuenta, por cuanto dá á conocer cómo iba formándose en las esferas del Gobierno una ilustrada opinion sobre el asunto, y cómo se *progresaba realmente* bajo el gobierno de Fernando VII, con todo de ser un rey absoluto... ¡Es que tiende el hombre providencialmente al progreso, en todos los siglos y países, y con todas las formas de gobierno! El siguiente párrafo, con que comienza, marca bien esta etapa en la marcha científico-administrativa de la hidrologia española:

«La experiencia continuada de los saludables efectos de varias aguas minerales con que la Providencia ha enriquecido nuestra península, ha escitado la curiosidad loable de algunos sábios que se han dedicado á analizarlas exactamente dando de sus resultados científicos disertaciones con las que han ilustrado un objeto tan útil cuanto lleno de preocupaciones de rutina; y las ideas fundadas en exacto conocimiento de los principios constitutivos de estas aguas, por las que el facultativo debe determinar su acertada aplicacion, han llenado el lugar que ocupaba la confusion é incertidumbre.»

Una vez reconocida la necesidad de ejercer saludable tutela sobre los pobres enfermos que acudian á las fuentes minerales en busca de remedio para sus padecimientos y achaques, podia ya tardarse

poco en asignar un médico á cada una, que dirigiese el uso de las aguas: la creacion de los directores especiales estaba cercana. Se conocia el mal, y un gobierno que no dejara en completo olvido aquellos indisputables intereses sociales, habia de echar pronto mano del medio más conducente á evitarle. Y en efecto, el 29 de Junio de 1816 fueron creados los médicos directores.

Véase en qué términos está concebido el superior ordenamiento en que se dá paso tan avanzado y discreto.

«Entre los muchos y preciosos dones con que la Providencia favoreció á la España, debe considerarse por uno de los principales la abundancia de aguas minerales que distribuyó en varios puntos de su vasta estension, combinando sus composiciones con diversidad, y con analogías á las diferentes enfermedades que atormentan á la especie humana. Las esperiencias que vemos diariamente repetidas de sus innumerables virtudes, no dejan duda alguna de esta verdad consoladora; pero otras, demasiado frecuentes por desgracia, demuestran con no menor evidencia que la ignorancia y el descuido convierten facilmente en mortal veneno los antídotos más eficaces. Testigos son los infelices que acercándose á aquellas fuentes de salud con esperanza de alivio, se arrojan con ansia, y encuentran sólo un terrible aumento de dolores, y tal vez una muerte horrorosa por los atroces síntomas que la acompañan. Estos tristes acontecimientos se evitarán seguramente cuando á la orilla de cada uno de aquellos preciosos manantiales se halle una persona que con conocimiento de sus efectos en las diversas dolencias, sepa retener á unos y dirigir á otros en el uso de los mismos. La falta de semejantes personas es harto comun en las aguas minerales de la Península, y esta consideracion y las de sus fatales resultas afligen mi corazon. Para remediar un mal tan grave, y hasta tanto que las circunstancias me permitan realizar los planes que medito con idea de mejorar en un todo este importante ramo, he venido en resolver que en cada uno de los baños más acreditados del Reino se establezca un profesor de suficientes conocimientos de las virtudes de sus aguas, y de la parte médica necesaria para saber determinar su aplicacion y uso. Estas plazas serán de fija é indispensable residencia; gozarán de la asignacion de cinco mil reales anuales pagados de los fondos de propios y arbitrios del pueblo inmediato á los baños y de los circunvecinos, con la obligacion de asistir gratuitamente á los pobres que acudiesen, y libertad de exigir sus obvenciones de los enfermos pudientes. Se proveerán por oposicion, y los censores cuidarán de examinar particularmente la aptitud y capacidad de los aspirantes para adquirir el conocimiento químico de las aguas y de lo demas concerniente á su aplicacion; y se encargará á quien corresponda, que desde el dia en que llegue á cada uno de los baños el profesor destinado, no se permita á ningun enfermo el uso de ellos sino con su permiso, y en los términos que prescriba.»

Dejando aparte la ridícula pretension de estos tiempos que supone á la humanidad paralizada y como de estuco en los anteriores, ¿habrá quien desconozca la conveniencia y la oportunidad de esta real disposicion, y hasta la inteligencia y castizos términos con que fué escrita? ¿Se ha dado un paso de tanto avance, ni se ha escrito sobre el asunto documento alguno en lenguaje tan puro, durante la

época actual que, sin duda irónicamente, llaman algunos de *verdadero progreso*?

Sobra lo expuesto para dejar patentizado con qué fin han intervenido y siguen interviniendo los gobiernos en lo relativo al uso medicinal de las aguas minerales. Si todos han adoptado providencias análogas á las del español, ha sido en defensa de la humanidad, con muy elevadas miras sociales, no ciertamente para beneficio de los médicos directores ni de los propietarios de los establecimientos.

Deben los gobiernos ejercer la propia vigilancia sobre esos establecimientos de curacion que ejerce respecto á cualesquiera otros, y evitar todo abuso del remedio minero-medicinal, como procura evitar los de los agentes farmacológicos que se despachan en las boticas. La propia mira tutelar que ha inspirado la creacion de las profesiones médicas y reglamentado su ejercicio les hace intervenir en un asunto que habria de serles en otro caso enteramente extraño.

Si la salud pública no se hallara expuesta á contingencia alguna, ¿qué le importaba al gobierno que abriese establecimientos de baños todo el que fuera gustoso, que bebiere las aguas ó se bañase en ellas aquel que lo estimara conveniente? ¿Para qué intervenir de manera alguna mientras se guardara buen orden en los establecimientos balnearios y se respetaran los fueros sagrados de la moral?

Que las aguas á quienes se atribuyen propiedades medicinales gocen en realidad de ellas;

Que se conozca su composicion química de una manera cumplida, por ser este uno de los más esenciales datos para su ulterior estudio clínico;

Que reunan los establecimientos, cuando se abran al público autorizados por el gobierno, las más esenciales condiciones para el cómodo y decoroso alojamiento de los bañistas y personas que les acompañen, y los convenientes medios para el uso de las aguas;

Que sea este prescrito por un facultativo, y tenga conocimiento de la prescripcion para autorizarla el medico-director del establecimiento cuando no se le consulte;

Que á más de cuidar este con esmero de la higiene y salubridad del establecimiento ó establecimientos, preste á los pobres asistencia gratuita;

Que reuna los datos y noticias que se le ordenen, —sobre consagrarse á formales estudios clínico-hidrológicos,— para la mejor ordenacion y gobierno del ramo y para perfeccionar los conocimientos terapéuticos de tan poderosos agentes naturales;

Y en fin, que el fruto de este especial estudio terapéutico-hidrológico se consigne en libros redactados con toda verdad, sin apasionamiento ni miras de interés, para instruccion de los médicos, y tambien en manuales que puedan servir de guia á los que se pro-

pongan acudir á las fuentes minerales. Esto es cuanto corresponde procurar á los gobiernos.

Por ajeno tenemos á sus miras sanitarias, y tambien á sus atribuciones, cuanto se aparte de este sencillo pensamiento primordial, y debe ser toda libertad respetada dentro del acotamiento que marcado dejamos.

Ni á los propietarios debe exigirse cosa alguna fuera de esa órbita que acabamos de trazar; ni á los médicos es razonable coartarles lo más mínimo las amplias facultades que su título les concede; ni los directores deberán gozar de invasoras atribuciones y de una abusiva autoridad, ni es cosa de exigir con rigor de los enfermos, al menos en el dia, lo que no se les exige tocante al uso de otros agentes terapéuticos.

Veremos en el siguiente artículo si los reglamentos anteriores se acomodaban bien al pensamiento general que los gobiernos se proponen realizar con su intervencion tutelar y los puntos en que estaba reclamada una inteligente reforma.

DR. SOMOZA.

PIEZAS PARA EL PROCESO DEL ACIDO FENICO.

Ora sea un medicamento traído al campo de la terapéutica para servicio y crédito de una hipótesis, ora le introduzca en él, sin género alguno de disfraz, el empirismo, sucede por lo comun, cuando alcanza buena fortuna, que al principio todo suele ser alabanzas, encarecimientos y feliz propaganda... Pronto, en alas de periódicos y libros, conquista una ruidosa fama y recorre las cinco partes del mundo; hombres de todos los países, seducidos por las teorías que inspiraran su introduccion en la práctica, ó fundados en hechos que han visto y palpado, se erigen en sus ardientes apóstoles, hacen de él nuevas aplicaciones terapéuticas, y explican con envidiable frescura y más envidiable seguridad y firmeza, cómo, por esta ó la otra vía, va en derechura á caer sobre la enfermedad, aplacándola ó destruyéndola con prontitud mayor ó menor.

La novedad por una parte, cuyo prestigio es para ciertos espíritus irresistible; el descrédito de los medios puestos con anterioridad en uso para combatir aquella dolencia; el ánsia de alcanzar la pequeña parte de gloria que se adquiere ejerciendo los primeros aquel fácil y poco airoso apostolado; la vanidad científica de cada época, —todas presuntuosas hasta el punto de creer que la humanidad ha gemido hasta su llegada en la más ignominiosa ignorancia y en el más absurdo quietismo, —y otras tales cosas como estas, explican, no solamente la rapidez con que se difunden las medicaciones que la moda presenta en la presuntuosa corte científica, sino el ardimiento, el entusiasmo arrebatador con que son aceptadas y sostenidas por algunos.

Sin embargo, oportuno es advertir, que en España no son estos arrebatos terapéuticos tan frecuentes é impetuosos como en otros países: con ser los naturales de esta tierra demasiado impresionables y movibles á impulsos del sentimiento que les aguija, son, al contrario, detenidos y prudentes para obrar á impulsos de la reflexion.

Hasta característica nos parece en los españoles la frialdad con que reciben, y la severidad con que ordinariamente juzgan, los inventos en que otras naciones son tan fecundas. Por eso no hallamos en la historia médica, sistema que haya tenido sobre nuestro suelo nacimiento ni



aun pronta aclimatacion, sucediendo, al contrario, que por desdeñar los exóticos con discreta cautela, se han atendido principalmente nuestros prácticos á la buena observacion clínica, marchando á paso lento, pero firme, por la senda que trazaran los más antiguos y clásicos autores. ¿No suple con grandísimas ventajas este criterio á la inventiva, siempre excesivamente fácil, de que han dado repetidas pruebas, en verdad poco envidiables, otros países? Después de desacreditados esos sistemas, de calificadas á menudo como extravagantes ensueños aquellas hipótesis seductoras, de desmentidas las fastuosas y arrogantes teorías, ¿queda algo más que el sonrojo de haber caído incautos en semejantes errores, y el dolor que ocasiona la pérdida de un tiempo digno de más útil aprovechamiento y empleo?

Casi siempre,—son tan escasas las escepciones como reducido el número de los medicamentos, cuya eficacia esté bien comprobada,—tarda poco en comenzar á menguarse el crédito de los que van poniéndose sucesivamente en boga: la observacion atenta acredita primero que no es merecida tanta gloria, y la razon halla pronto recursos para derribar por completo el pedestal sobre que el ídolo se levantaba cuando tenia un fundamento hipotético, ó para despojarle de su coronamiento teórico si fué labrado por la mano del empirismo. Poco á poco le van despojando de sus atributos, emblemas é importancia, hasta hacerle caer en la honda sima del olvido, cuando no en el lodazal de la vergüenza.

¿Sucederá quizás al ácido fénico lo que acabamos de decir, no obstante el entusiasmo con que Lemaire, Leclat y muchos otros le han propagado y propagan cada día, con el más decidido empeño? Aventurada, é imprudente por tanto, nos parecería la respuesta. Podrá suceder que un completo descrédito ocurra; pero más probable nos parece que sus virtudes terapéuticas vayan quedando reducidas á justos y proporcionados límites, desechándose alguna aventurada hipótesis que propenda á generalizar demasiado su uso. El sano criterio práctico habrá de resolver en último término el litigio, y no conviene anticipar el fallo.

Va comenzando el tribunal clínico y experimental á darle, y aunque no caigamos en la ligereza de suponer inapelable la sentencia que en primera instancia recaiga, debemos, sin embargo, informar de ella á nuestros lectores, no sin haber hecho previamente,—por vía de introduccion,—las consideraciones que preceden.

Procediendo con científica cautela *El Instituto Médico Valenciano* quiso comprobar, meses atrás, si podia en efecto tomarse en seria consideracion lo que habia sentado el Dr. Declat tocante á la eficacia del ácido fénico en el tratamiento de las intermitentes; á saber, que era su método *facil, económico y útil á la humanidad*, y encomendó el estudio del asunto, y el informe que el caso exigia, á una comision de su seno, compuesta de seis señores socios. Hizo esta los estudios que pudo, y de sus observaciones y ensayos,—que en el dictámen se expresan detalladamente,—ha deducido lo que va el lector á ver:

«Como resultado de todo lo expuesto, la Comision cree que pueden deducirse las siguientes conclusiones relativas á la *facilidad, economía y utilidad* del nuevo método de tratamiento de las intermitentes propuesto por el Dr. Declat.

1.^a No es más *facil* el tratamiento de las intermitentes por medio de las inyecciones subcutáneas, puesto que, aunque pequeña, es necesaria una operacion que casi todos los enfermos repugnan, y para esa operacion son precisos instrumentos especiales, cuando por el método ordinario nada de esto se necesita.

2.^a No es tampoco más *económico*. A pesar de la baratura del ácido fénico, si se ha de seguir el tratamiento, como propone el Dr. Declat, usando el jarabe y el elixir, y sometiendo el enfermo más dias al tratamiento, que le imposibilita por más tiempo para volver al trabajo, resultará siempre más caro en vez de más económico.

3.^a Relativamente á la *utilidad*, solo puede decirse que el ácido fénico, en la cantidad y proporciones en que ha sido ensayado por la Comision, no tuvo virtud para cortar las

intermitentes de tipo cuartano, y tal vez sea problemático su poder para modificar un acceso: Que su accion específica ha sido nula en las recidivas de las intermitentes de tipo terciano: Que en las caquexias apiréticas no se ha obtenido resultado alguno, teniendo siempre que recurrir, para curar al enfermo, á los tónicos reconstituyentes: Que seria temerario ensayar este tratamiento en las intermitentes perniciosas, y que, puesto que en último resultado hubo que apelar siempre á la quinina para la curacion de las intermitentes sometidas á la experimentacion, la Comision no cree que el ácido fénico pueda ser considerado como sucedáneo de aquella.»

Mas no solamente en las risueñas orillas del Turia levantan esas ligeras nieblas que velan algun tanto y empañan el esplendor del ácido fénico. Fíjese ahora la consideracion en los experimentos que ha hecho y publicado Juan Dougall, médico de Glasgow, dirigidos á poner en claro lo que ofrezca de realidad la pretendida accion del ácido fénico como desinfectante; porque si las enfermedades zymóticas, las infecciosas ó contagiosas no fueren debidas á un germen vivo ó careciese el ácido susodicho de la virtud destructora que se le atribuye, habria perdido casi por entero, si no completamente, su importancia.

Bajo una campana de cristal puso el referido médico una copa y un platillo llenos de ácido fénico cristalizado que previamente habia disuelto en una corta cantidad de agua, y los mantuvo doce horas en aquella forma para que se llenara bien la campana de cristal de vapores del ácido fénico concentrado; al cabo de ese tiempo introdujo cuidadosamente debajo de la propia campana un cristal en que habia puesto linfa vacuna (de reaccion alcalina), y la dejó allí 36 horas. Pasado este tiempo, reblandeció con un poco de agua y glicerina (de reaccion neutra) la linfa que estaba ya reducida á una costra opalina, y la encerró en tubos capilares bien tapados. Luego que pasaron algunos dias vacunó á un niño con el contenido de uno de los tubos, y el éxito fué completo. El contenido de las pústulas de este infante fué recojido en doce tubos: la linfa de dos de ellos se mezcló en seguida con una disolucion acuosa de ácido fénico, y la mezcla, que estaba á las doce horas seca, se conservó sobre una membrana. Hecha diez dias después la vacunacion de un niño con esta mezcla, el resultado fué completo. Diez tubos se llenaron con la linfa de las nuevas pústulas, y sirvieron para vacunaciones sucesivas, siempre con el éxito más cabal.

Dado conocimiento del precedente resultado experimental, veamos lo que tocante á él dice el periódico de donde tomamos la noticia:

«Estas sencillas pruebas demuestran que se ha hecho abusivamente tan grande y entusiasta uso del ácido fénico. Si una pequeña cantidad de linfa vacuna puede permanecer 36 horas expuesta al vapor concentrado del ácido fénico, y mezclada materialmente diez dias con él sin que pierda su inoculabilidad, es evidente que la virtud antizymótica de este respecto á la vacuna, y por tanto á cualquier otro principio infectante, debe necesariamente ser nula. Y de advertir es que fueron observadas con severidad y exactitud todas las condiciones de la experimentacion. Aun admitiendo que el ácido fénico sea un verdadero antiséptico, no se sigue de ahí que haya de ser tambien un antizymótico; que no hay razon bastante para asegurar, como se viene haciendo, que deba destruir los venenos zymóticos por cuanto detiene la putrefaccion.»

Ahora bien: ¿bastan tales hechos y experimentos para fallar de plano y en definitiva respecto á las virtudes del ácido fénico? Nos guardaremos de declararnos por la afirmativa, fundados en datos tan escasos é inseguros.

La comision del *Instituto Médico Valenciano* limitó demasiado su experimentacion, por efecto en parte de ofrecer los enfermos repugnancia á la inyeccion subcutánea, porque el estado del país no permitió hacerla en mayor escala, y probablemente más que por todas esas razones, por lo muchísimo que repugna á una conciencia médica recta y sana sujetar los enfermos á probaturas, tratándose

de una de las dolencias que tienen remedio más conocido y seguro, y sabiendo cuantos se han propuesto como preferibles ó equivalentes, para quedar al fin la quina ocupando siempre el preferente lugar.

Y en cuanto á los experimentos de M. Dougall, bueno será que se repitan y confirmen por diferentes personas, generalizándolos algo más, para que alcancen aquel seguro crédito que el rigor de la ciencia exige.

Si las fermentaciones son siempre debidas á seres vivos microscópicos, á corpúsculos ó moléculas vivos (sea su naturaleza vegetal ó animal, ó parezcan indefinibles por su forma), y si fermentos especiales fueren los gérmenes de las enfermedades que se comunican por infección ó contagio, parece muy razonable que una sustancia, cuya cualidad de antipútrida no se disputa aun francamente, sea de paso muy propia para destruir los venenos zymóticos. Pero no es imposible por otra parte que la diferente naturaleza de estos oponga distinta resistencia á la destrucción, y que dejen algunos de sufrir por la influencia del medio la alteración más pequeña.

No parece concordar muy bien el resultado de los experimentos que con la linfa vacuna ha hecho el médico de Glasgow, con el buen éxito alcanzado en algunos casos de viruela por el estimable comprofesor de Olivenza D. Francisco Ramirez Vas, cuyas observaciones encierra en sus páginas el mismo *Botetin del Instituto Médico Valenciano*, números correspondientes á los meses de Diciembre y Febrero últimos. Sin embargo, el número de estas observaciones es corto, aunque apreciable, y dejan algun lugar á dudas tocante al positivo valor del remedio.

Hay que esperar más.

RAMON FRANCISCO DE ZAIVE.

La compresion lenta de la médula, por el Dr. Charcot.

(Conclusion.)

Debemos ahora preguntarnos si es la lesion indicada superior á los recursos del arte. No parece esto dudoso refiriéndonos á la historia del mal de Pott, y lo mismo podria decirse respecto á los tumores, que por su naturaleza tienden á un éxito fatal. Por lo general los autores no admiten la curabilidad de las paraplegias en el mal de Pott, pero en todas las observaciones recogidas por Charcot parece que la curacion es posible, aun cuando se hayan declarado síntomas, que no permitan dudar de la existencia de la mielitis. En un enfermo estuvieron paralizadas las extremidades inferiores el largo espacio de ocho meses y en otro dos años. Ambos conservaron naturalmente su gibosidad, pero al cabo de dos años recuperaron el uso completo de sus extremidades hasta el punto de poder hacer largas caminatas, no conservando ni vestigios de su anterior parálisis; éxitos ambos, que como otros cinco ó seis, citados por el autor, se deben á la intervencion del arte, á la aplicacion de botones de fuego sobre la deformidad.

¿Cuál es el estado de la médula espinal en estos casos de curacion de la paraplegia? Puede servir de contestacion á esta pregunta la narracion de un caso de una mujer, muerta de otra enfermedad al cabo de dos años de curada de su parálisis.

En esta enferma presentaba la médula todos los caracteres de la esclerosis en el lugar en que se habia efectuado la compresion; pero entre los haces fibrosos veianse aun tubos nerviosos; en virtud de los cuales se trasmitian los movimientos centrifugos y centripetos.

Pero si se considera que la médula en aquel punto se habia reducido á un tercio de su volumen normal; si se considera tambien que en esta mujer habian desaparecido las astas anteriores y veianse únicamente células nerviosas diseminadas hácia la parte media, el hecho de la reaparicion de la facultad motora y sensitiva, continúa siendo un problema para la Fisiología.

SÍNTOMAS.—Los síntomas de la compresion espinal simple casi nunca se comprueban en la clínica; la mayor parte de las veces van unidos á fenómenos relativos á la lesion orgánica, que produce la compresion y es su conocimiento de un gran interes para el diagnóstico.

Llamaremos síntomas estrínsecos á los que se mezclan con los propios de la compresion é intrínsecos á estos últimos. Para comprender bien los síntomas estrínsecos es preciso recordar el estudio topográfico de la region, en que se producen todos los accidentes morbosos.

Procediendo de fuera á dentro se encuentran despues á las partes blandas extrarraqidianas, ricamente provistas de nervios las diversas partes de la columna vertebral, en quienes se distribuyen filetes nerviosos, que en los estados patológicos pueden ser asiento de dolores vivísimos; viene despues la capa célula-grasosa perimeninges, donde penetran filetes nerviosos; despues se encuentran las meninges; la dura-madre, en quien niegan sensibilidad muchos autores, pero que sabemos se muestra dolorosa en los estados inflamatorios. La aracnoides, que lo posee nervios, y la pia madre, que los posee, por el contrario en número considerable.

Además la médula se encuentra dotada de cierto grado de sensibilidad en sus cordones posteriores, segun resulta de los experimentos. De la enumeracion sumaria de estas partes se infiere fácilmente por qué cada una de ellas produce sufrimientos en los casos morbosos que estudiamos. Tambien en las raíces espinales, que por los agujeros de conjuncion, se dirigen fuera del ráquis, se observan irritaciones, ocasionadas por las lesiones orgánicas, aun ántes de verificarse realmente la compresion; por esto Cruveilhier ha presentado los dolores vivos como síntomas de las lesiones estra-espinales, que faltan en las intra-espinales; constituyendo esto una regla aun cuando pueda presentarse alguna rara excepcion (Gull).

Los síntomas estrínsecos preceden siempre, por un tiempo bastante largo, á los intrínsecos, formando un carácter especial de la enfermedad, por más que pueda hacer incurrir al médico en errores de diagnóstico.

Se da el nombre de pseudo-neuralgia á los síntomas referidos, aun cuando en realidad se trata más bien de una neuritis, que pudiera llamarse traumática por más de un concepto; la falta de puntos dolorosos es un carácter de esta pseudo-neuralgia. Posteriormente aparecen los desórdenes tróficos.

Paraplegia dolorosa en el cancer vertebral.—Se ven invadidas por el cancer las vertebrae lumbares por lo comun en su totalidad, existiendo entónces dolores que circundan el abdomen en figura de cinturón, y otras veces se extienden á lo largo del trayecto de los crurales y ciáticos, desde su origen especial á la periferia. Existe hiperestesia de los tegumentos hasta el punto de que el menor contacto se hace penoso. Los dolores, casi siempre continuos, se exasperan á veces, revistiendo una forma periódica; aumentan tambien con los movimientos hasta el punto de ser imposible la acción muscular.

En algunas épocas los paroxismos se hacen tan atroces que parece que los huesos se ven comprimidos y tienden á romperse ó dar la sensacion de hallarse oprimidos entre los dientes de un animal: no se calma con medicamento alguno, y cuando se aplacan es por razones desconocidas.

Aparecen más tarde los fenómenos de nutricion (zona); en el trayecto de un nervio dolorido se puede hallar una anestesia circunscrita, contractura y atrofia de los músculos.

Estos síntomas unidos á una desviacion de gran radio en la columna y el dolor determinado en ella por la presión, pueden durar muchos meses, siendo la única manifestacion del cancer vertebral, viniendo más tarde los síntomas de la parálisis por compresion. Convendrá en presencia de tales síntomas investigar siempre si existen los caracteres generales de la enfermedad, porque la mayor parte de las veces es secundario el cancer de las vértebras.

Estos síntomas de la compresion espinal simple casi nunca se comprueban en la clínica; la mayor parte de las veces van unidos á fenómenos relativos á la lesion orgánica, que produce la compresion y es su conocimiento de un gran interes para el diagnóstico.

Desórdenes de la compresion medular.—Los síntomas estrínsecos se mezclan con los propios de la compresion é intrínsecos á estos últimos. Para comprender bien los síntomas estrínsecos es preciso recordar el estudio topográfico de la region, en que se producen todos los accidentes morbosos. Procediendo de fuera á dentro se encuentran despues á las partes blandas extrarraqidianas, ricamente provistas de nervios las diversas partes de la columna vertebral, en quienes se distribuyen filetes nerviosos, que en los estados patológicos pueden ser asiento de dolores vivísimos; viene despues la capa célula-grasosa perimeninges, donde penetran filetes nerviosos; despues se encuentran las meninges; la dura-madre, en quien niegan sensibilidad muchos autores, pero que sabemos se muestra dolorosa en los estados inflamatorios. La aracnoides, que lo posee nervios, y la pia madre, que los posee, por el contrario en número considerable. Además la médula se encuentra dotada de cierto grado de sensibilidad en sus cordones posteriores, segun resulta de los experimentos. De la enumeracion sumaria de estas partes se infiere fácilmente por qué cada una de ellas produce sufrimientos en los casos morbosos que estudiamos. Tambien en las raíces espinales, que por los agujeros de conjuncion, se dirigen fuera del ráquis, se observan irritaciones, ocasionadas por las lesiones orgánicas, aun ántes de verificarse realmente la compresion; por esto Cruveilhier ha presentado los dolores vivos como síntomas de las lesiones estra-espinales, que faltan en las intra-espinales; constituyendo esto una regla aun cuando pueda presentarse alguna rara excepcion (Gull).

Los síntomas estrínsecos preceden siempre, por un tiempo bastante largo, á los intrínsecos, formando un carácter especial de la enfermedad, por más que pueda hacer incurrir al médico en errores de diagnóstico.

Se da el nombre de pseudo-neuralgia á los síntomas referidos, aun cuando en realidad se trata más bien de una neuritis, que pudiera llamarse traumática por más de un concepto; la falta de puntos dolorosos es un carácter de esta pseudo-neuralgia. Posteriormente aparecen los desórdenes tróficos. **Paraplegia dolorosa en el cancer vertebral.**—Se ven invadidas por el cancer las vertebrae lumbares por lo comun en su totalidad, existiendo entónces dolores que circundan el abdomen en figura de cinturón, y otras veces se extienden á lo largo del trayecto de los crurales y ciáticos, desde su origen especial á la periferia. Existe hiperestesia de los tegumentos hasta el punto de que el menor contacto se hace penoso. Los dolores, casi siempre continuos, se exasperan á veces, revistiendo una forma periódica; aumentan tambien con los movimientos hasta el punto de ser imposible la acción muscular.

En algunas épocas los paroxismos se hacen tan atroces que parece que los huesos se ven comprimidos y tienden á romperse ó dar la sensacion de hallarse oprimidos entre los dientes de un animal: no se calma con medicamento alguno, y cuando se aplacan es por razones desconocidas.

Aparecen más tarde los fenómenos de nutricion (zona); en el trayecto de un nervio dolorido se puede hallar una anestesia circunscrita, contractura y atrofia de los músculos.

Estos síntomas unidos á una desviacion de gran radio en la columna y el dolor determinado en ella por la presión, pueden durar muchos meses, siendo la única manifestacion del cancer vertebral, viniendo más tarde los síntomas de la parálisis por compresion. Convendrá en presencia de tales síntomas investigar siempre si existen los caracteres generales de la enfermedad, porque la mayor parte de las veces es secundario el cancer de las vértebras.

Estos síntomas pueden también referirse á la osteomalacia senil, á la paquimeningitis espinal hipertrófica y á la extraña afección denominada irritación espinal; siendo su diagnóstico diferencial asunto harto importante para incluirle en este estudio general.

Desórdenes de la motilidad dependientes de la compresión medular.—Ya hemos dicho que la médula espinal puede ofrecer síntomas de compresión, aun cuando la columna no se encuentre desviada y que se asegura entonces se trata de una compresión ejercida por el producto de la meningitis caseosa que se forma paralelamente á las lesiones vertebrales. Ahora, bien, ¿cuáles son los síntomas intrínsecos que unidos á los extrínsecos ya enumerados pueden hacer sospechar la existencia de una compresión espinal?—Puede creerse en ella cuando existe hormigueo, torpeza en los miembros y otras sensaciones morbosas escéntricas, que casi siempre se refieren á alteraciones patológicas de la sustancia general. Estos signos pueden considerarse como más positivos que la paresia y la parálisis, en cuanto que estas se pueden presentar con solo interrumpirse las filar nerviosas, y no requieren una alteración de la sustancia gris para pronunciarse.—En el primer grado trátase de una simple paresia que pronto pasa á ser verdadera parálisis con flacidez en los miembros.—Más tarde en los miembros paralizados se manifiesta una *rigidez temporal* (mielitis descendente secundaria en los cordones laterales); por último, sobreviene la contractura permanente de los miembros. En esta época se exaltan también las facultades reflejas. En la mielitis, por compresión, la vejiga ejerce con integridad sus funciones por largo tiempo. Pero si la compresión reside muy arriba, hacia la mitad de la región dorsal, en general hay difícil emisión de la orina por permanecer los esfínteres en un estado de espasmo permanente.

Si la lesión reside muy abajo, hacia la parte superior de la región lumbar, puede suceder que el esfínter se halle paralizado y salga la orina involuntaria y continuamente de la vejiga.

ALTERACIONES DE LA SENSIBILIDAD. Supóngase un tumor meníngeo que comprima en la parte media de la región dorsal, la mitad lateral derecha de la médula. En las articulaciones correspondientes á aquel lado, se notará, además de las alteraciones de motilidad, la excitación de la sensibilidad cutánea, aumento de temperatura, y también parálisis de los vaso-motores: la sensibilidad de la piel puede, á veces, sostenerse en estado normal; pero en los límites superiores de la parálisis motora, se presenta casi constantemente una zona anestésica. En el lado izquierdo, opuesto, según vemos, á la lesión, se encuentra normal el movimiento, pero hay anestesia cutánea (*hemi-anestesia*), constituyendo el conjunto de tales fenómenos, una *hemiplegia espinal con anestesia cruzada*. También en este caso se tendrá hemi-anestesia cruzada, pero la anestesia no se limita al miembro inferior, se extiende al superior y al tronco en el lado opuesto al de la lesión. Esta sintomatología, comprobada por el autor en cinco casos, no es exclusivamente propia de las compresiones medulares; preséntase también en la mielitis esclerótica transversa. Para la explicación fisiológico-patológica de los referidos fenómenos, llama el autor en su auxilio á los conocimientos sobre la delicada anatomía del eje raquídeo.

PARAPLEGIA CERVICAL (GRULL). En estos casos ocupa la parálisis solamente uno ó ambos miembros superiores: los inferiores, ó se encuentran ilesos, ó únicamente paralizados de un modo incompleto. Explícase este hecho, porque la compresión se efectúa en un principio sobre los nervios que atraviesan los agujeros de conjunción, como muy particularmente se observa en el mal de Pott. La paraplegia cervical puede asimismo verificarse por lesiones que obran directamente sobre la médula, y esto acontece cuando la presión sobre el abultamiento cervical no es exagerada, porque los cordones conductores de la excitación nerviosa de los miembros torácicos, recorren en esta región un plano muy superficial, según demuestran

las últimas investigaciones anatómicas. En tales formas de paraplegia cervical pueden observarse otros síntomas que les son propios y característicos: los músculos conservan largo tiempo su volumen y sus propiedades eléctricas; la sensibilidad no se halla perturbada de un modo notable, y en fin, los movimientos reflejos en vez de abolidos, se encuentran exaltados.

En virtud de otro mecanismo puede también determinarse la paraplegia cervical: tal sucede cuando se lesiona á cierta altura la sustancia gris de los cordones anteriores de la médula (*Ollivier y Gull*).

Síntomas diversos.—Pueden observarse en las compresiones cervicales así como en la dorsal superior (a): *Disturbios óculo palpebrales*, como la dilatación pupilar uni ó bilateral, ó la dilatación espasmódica y la contracción parálisis por parálisis del simpático, presentándose en un mismo ojo, fenómenos que suelen sostenerse durante mucho tiempo (semanas enteras), como representantes únicos de los desórdenes que la presión medular provoca (*Eulenburg, Rollet, etc.*); (b) *Tos y disnea* que también pueden persistir aisladas ó acompañadas de pseudo neuralgias é inducir á un falso diagnóstico de tubérculo pulmonal (*Gull*) (c). *Vómitos, disfagia, hipo*, y desórdenes funcionales en la vejiga y el recto. Respecto á estos últimos conviene notar que esta manera de comportarse parece contradecir lo dicho al hablar de la compresión en la región dorsal, pero á pesar de todo es un hecho notable y útil en la práctica (d). *Convulsiones generales* que no deben confundirse con la *epilepsia espinal* de Brown Sequard (e). *Lentitud del pulso*. Es este uno de los datos más interesantes, al par que menos estudiado, de los que se presentan en la sintomatología de la compresión de la médula cervical: se ha observado principalmente en los casos de luxación traumática de las vértebras (5.^a y 6.^a) y se ha comprobado que puede permanecer largo tiempo independiente de todo signo de conmoción cerebral. Es por demás interesante este fenómeno, no solo por las interpretaciones fisiológico patológicas á que se presta, sino porque asociándose á otros fenómenos, puede dar lugar á la muerte, lo que hace comprender su importancia en el pronóstico. Unas veces preséntase lento el pulso por accesos irregulares y en momentos más ó menos lejanos; otras se presenta con todos los caracteres propios del síncope ó agregándose á estos los de una forma apoplética ó complicándose estos cuadros con manifestaciones epilépticas faciales, cambios de color en las mejillas, espuma en los labios, etc. El pulso que en los intervalos de las crisis, dá 30 ó 40 latidos por minuto, desciende durante el acceso á 20, y aun á 15, llegando hasta á detenerse por completo: llaman entonces vivamente la atención los fenómenos del síncope, sobreviene el estado apoplético y á veces preséntanse las referidas convulsiones epiléptiformes.

Deben buscarse las causas de esta lentitud en los movimientos cardiacos, en la médula espinal y el bulbo, según el notable caso referido por Halberton lo demuestra. (*Med. Chir. Transac., T.º 29.*)

Fenómenos que se derivan de la compresión en el abultamiento lumbar.—Escasos son los estudios hechos hasta el día respecto á este punto. Los síntomas más notables que á este accidente se refieren son: flacidez en los miembros, marcada inercia de los esfínteres anal y vesical, disminución ó supresión de los movimientos reflejos. Si la lesión reside en solo un lado, á la derecha por ejemplo y al nivel del tercer par sacro, estendiéndose algun tanto superior ó inferiormente, se presentarán los siguientes fenómenos: parálisis del movimiento que ocupará la pierna y pié, sensibilidad intacta; á la izquierda, en las regiones mencionadas anestesia más ó menos pronunciada, motilidad intacta. Se notará además abolida la sensibilidad en diferentes partes de uno ú otro lado del tronco y de los miembros, muy particularmente en el ano, el periné y las rodillas. (*Brown Sequard, Journal de Physiol. 1863.*)

Los efectos de la compresión en los nervios de la cola de caballo, pertenecen al estudio de estas lesiones en los

nervios periféricos y son pseudo-neuralgias, parálisis motoras, anestias, escaras en el sacro y en diferentes puntos de los miembros abdominales, etc., etc.

PRENSA MEDICA.

Causas de error en el diagnóstico del embarazo.

No carecen de interés las siguientes consideraciones que de un trabajo del Dr. Pajot toman en uno de sus últimos números los *Annales de Gynecologie*.

El diagnóstico del embarazo se hace en muchas ocasiones difícil, á pesar de lo mucho que se ha escrito sobre este asunto y de la perfección de los métodos y procedimientos de exploración. Pajot clasifica los errores que pueden cometerse en tres grandes grupos: 1.º Afirmación del embarazo cuando no existe. 2.º Negación de este estado cuando existe. 3.º Confusión de una con otra especie de gestación.

Las causas de error comprendidas en el primer grupo son:

1.º *Una interpretación falsa de los desórdenes funcionales*; en primer término se encuentra la persistencia de las reglas, ó por hablar con mayor exactitud, de una salida de sangre más ó menos regular, que no constituye verdadera regla por no coincidir con la madurez y dehiscencia de un óvulo; la supresión de las reglas durante el embarazo es un hecho tan general, que puede formularse el siguiente precepto: *Las mujeres cuyas reglas se presentan en toda la gestación iguales en cantidad, calidad y regularidad á las que fuera del embarazo se muestran, son excepciones raras.* Así pues, cuando presente una mujer su flujo menstrual con las ordinarias condiciones, debe pensarse que no se halla embarazada y buscarse el esclarecimiento de su estado en el examen general que de ella se haga.

En cuanto á las perturbaciones digestivas, modificaciones mamarias y cambio de coloración de la línea alba, son fenómenos harto secundarios para que en ellos se consolide el juicio.

2.º *Existencia de tumores en la pelvis ó el abdomen.* Kistes del ovario, ascitis, fibroma, retención de las reglas, abscesos, ingurgitaciones uterinas, meteorismo, etc.; estos tumores tienen sus caracteres particulares, pero el útero en la gestación y á partir de su último tercio, y aun á veces en su segunda mitad, es el único tumor abdominal en el que puede apreciarse claramente un fenómeno que le es absolutamente especial; la presencia de un cuerpo sólido movable en un líquido.

3.º *Las modificaciones del cuello comparables á las que en el embarazo se presentan*; son de secundario interés en las mujeres que no han tenido hijos, el reblandecimiento del cuello uterino el día antes ó al siguiente á la aparición de las reglas, ó dependiendo de un tumor intrauterino, podría hacer creer en la existencia de un embarazo, pero la regularidad del flujo menstrual en el primer caso y la ausencia de todo otro signo en el segundo, ilustrarán el diagnóstico.

4.º *Los signos estetoscópicos comparables á ruidos uterinos ó fetales*: son el soplo ó los ruidos del corazón fetal. Según Pajot, son cuatro estos ruidos; el soplo ordinario clásico, sin choque; el mismo, sin choque también, pero con piteo ó ruido musical; el soplo con choque perceptible por el oído, la mano y la vista, presentándose especialmente cuando el útero se contrae con ó sin dolor; los ruidos del corazón fetal.

Algunos estados patológicos del abdomen y la pelvis permiten á veces oír ruidos de la primera y la tercera clase, pero nunca de la última; en un fibroma por ejemplo, puede presentarse el fuelle, pero nunca los demás síntomas. Los latidos precipitados del corazón de la madre pueden tomarse por los del fruto de la concepción, error

cometido por el mismo Dubois; pero que se puede rectificar comparando con el pulso radial la sensación percibida por el oído. Si el feto se halla muerto será preciso acudir á los demás signos: los ruidos del corazón del feto bien comprobados, darían la certidumbre del embarazo, pero su falta ningún valor tiene en pró ni en contra.

5.º *En cuanto á los movimientos percibidos por la mujer*, bastará recordar que todas las que no se encuentran en cinta y creen estarlo, aseguran sentir estos movimientos; algunas tienen la facultad de contraer parcial y bruscamente las paredes abdominales, por lo cual debe cambiarse con cautela en la apreciación diagnóstica.

El segundo punto se refiere á las causas de error que ocultan la existencia de un embarazo positivo: las equivocaciones son menos frecuentes que en el caso anterior. La ausencia de las modificaciones funcionales comunes en los primeros tiempos, las irregularidades y ausencia de la menstruación, pueden oscurecer el reconocimiento del embarazo en sus primeros meses; los tumores concomitantes (fibromas, quistes) acompañados de pérdidas de sangre, pueden ocultar un embarazo más ó menos avanzado: preciso es en estos casos un examen minucioso y esperar, para decidirse, á que el tiempo presente nuevos elementos de diagnóstico; solo cuando la vida se viere amenazada por la complicación deberíamos intervenir, existiera ó no el embarazo.

La estremada delgadez de las paredes uterinas con ausencia de los movimientos activos del feto, puede dar lugar á confundir un útero en gestación con un tumor abollado, según Pajot cita un caso.

La muerte del feto en el espacio de los cinco primeros meses dificulta á veces el diagnóstico, siendo necesario primero por el tacto y la palpación combinados asegurarse de si el tumor es debido al útero aumentado de volumen ó si es independiente de él: los demás elementos de diagnóstico se encontrarán en los caracteres del tumor.

En cuanto á la negación absoluta de los contactos sexuales, sabido es el valor que debe dársele, cuando veces hay que en el momento de aparecer la cabeza del feto fuera de la vulva niegan aún las mujeres el haberse espuesto á ninguna relación sexual.

Pajot insiste en lo que él llama el *choque fetal*, que es un choque que el oído percibe, debido al movimiento activo del feto y que se produce solo en los meses 4.º 5.º y 6.º del embarazo.

En la tercera clase se encuentran los errores más raros y excusables, tales como el *confundir un embarazo simple con uno múltiple, uno normal con uno extra-uterino*. La auscultación practicada con atención y repetidas veces, puede en la mayoría de los casos ponernos al abrigo del error en los embarazos múltiples: en los extra-uterinos las modificaciones del cuello y cuerpo de la matriz deben estudiarse con cuidado, y deberá el práctico investigar si están en relación con la época del embarazo; en este último punto aun los prácticos más versados pueden verse espuestos á fáciles equivocaciones.

Sobre el tratamiento de las enfermedades del estómago.

El Dr. Leube ha publicado en las *Hojas clínicas de Volkmann* un escrito en el cual aspira á establecer una terapéutica fisiológica y racional de las afecciones gástricas.

Los factores indispensables de toda buena digestión, dice, son un fermento, la pepsina, y un ácido libre que existe en una proporción definida en el jugo gástrico.

La dispepsia, síntoma común de casi todos los padecimientos del estómago, puede provenir de la disminución ó del exceso de una de estas sustancias; pero es preciso saber cuál es la que se halla en cantidad anormal. Todas las veces que en una dispepsia crónica es difícil ó imposible averiguar este dato, el autor emplea el método curativo siguiente: una vez vaciado el estómago por medio de un purgante salino, hace comer al enfermo casi exclusivamente carne de ternera fría. Una hora ó dos más tarde

estrae con la sonda una parte del contenido en el estómago.

El líquido extraído se filtra y se reparte luego á porciones iguales en tres frascos, sometidos á una temperatura constante de 36° á 40°; sirven para hacer la digestión artificial de cantidades iguales de albúmina coagulada. Se deja intacto uno de los frascos, y se añaden á otro dos gotas de ácido clorhídrico, y al tercero otras dos de una solución neutra de pepsina.

Estos ensayos han demostrado al autor, que en la mayoría de los casos la digestión artificial, que apenas se modifica por la adición de pepsina, se acelera por el contrario, el contacto del ácido. De aquí deduce, que en la mayor parte de estos dispépsicos, la dispepsia es debida á una insuficiencia de ácido, estando entonces indicados los ácidos. Así es, que hace tomar á estos enfermos en general, 8 gotas de ácido clorhídrico en medio vaso de agua una hora después de las comidas, habiendo obtenido muy buenos resultados de esta medicación.

Se atribuye con frecuencia la dispepsia á una excesiva secreción de ácido; pues bien, sin negar el Sr. Leube la posibilidad de este hecho, le considera como raro. Aun cuando los eructos gástricos y las materias vomitadas ó extraídas despidan un olor ácido muy pronunciado, pueden dejar de presentar una reacción ácida; y hasta en los casos en que esta reacción ácida es intensa puede ser causada por ácidos que no ejerzan influencia alguna sobre la digestión ó cuya actividad es mucho menor que la del ácido clorhídrico, tales como el butírico, acético y hasta el láctico.

En casos de este género, el Dr. Leube ha visto á digestiones artificiales acelerarse por el ácido clorhídrico, cuya administración influye igualmente contra la dispepsia. Sin negar la acción de la pepsina, el autor piensa, pues, que sus indicaciones racionales son menos frecuentes que las del ácido clorhídrico.

A propósito del régimen de las afecciones estomacales, el autor espone las ventajas y las aplicaciones de una nueva preparación alimenticia, una *solución de carne*, (Leube y Rosenthal) que contiene en emulsión, carnes más ó menos transformadas en peptonas.

En fin, el Dr. Leube aconseja el uso de la sonda estomacal para el tratamiento de la dilatación del estómago y de la inercia simple de este órgano con retardo de la absorción. Se sirve con frecuencia de este instrumento solo como medio de diagnóstico, según queda indicado al principio de este artículo.

Trabajos experimentales sobre la contractilidad del bazo á la acción del sulfato de quinina y de algunos otros agentes.

El Dr. Bochefontaine ha publicado recientemente un opúsculo sobre este interesante punto de terapéutica fisiológica.

Si hay algún órgano, cuyo papel fisiológico sea oscuro, es el bazo; son innumerables los trabajos que hay acumulados sobre este problema, y los resultados obtenidos son en extremo contradictorios.

Los experimentos del Dr. Bochefontaine se han verificado en el laboratorio de Vulpian con esquisito cuidado, y aclaran algún tanto la manera, como responde la viscera en cuestión al sulfato de quinina. De estos trabajos, y de los precedentes, deduce el autor las conclusiones siguientes:

1.° El bazo es un órgano esencialmente contractil, y cuya contractilidad se pone en ejercicio en condiciones muy diversas y en grados variables, por excitación directa, aire, sobamientos, etc.; prodúcese también bajo la influencia de la excitación de los nervios esplénico y esplácnico mayor de la médula (sobre todo del bulbo raquídeo).

2.° El bazo se contrae por acción refleja, mediante excitaciones producidas sobre diferentes partes sensibles; por ejemplo, bajo la influencia de la excitación de la pared abdominal, de los nervios mediano, ciático, neumo-gástrico, y asimismo, por acción refleja, en la neumatosi-

estomacal, en el vómito, después de la inyección de líquidos, de una solución de sulfato de quinina, de ácido acético etc.

3.° Hay probablemente en el bulbo un centro esplénico principal que puede desenvolver su influencia por un síncope, por la acción de la estricnina, del sulfato de quinina, sustancias que obran por acción refleja sobre él, transmitiéndose la excitación al bazo por los nervios esplácnicos mayores y por el plexo esplénico.

4.° Empero la quinina, ingerida en el estómago, no provoca, al cabo de cuarenta segundos ó de algunos minutos, la contracción enérgica y rápida del bazo, como se ha dicho por algunos.

Tratamiento abortivo del coriza.

El Dr. J. S. Prout, recomienda con este objeto la tintura de percloruro de hierro. Asegura haber detenido la enfermedad, tanto en él como en sus clientes, siempre que por este medio se la ataque tan pronto como se presente. Observa también con frecuencia, que á la media hora próximamente, de emplear el tratamiento, se nota una marcada disminución en los síntomas; si la enfermedad continúa exacerbándose, suspende la medicación. En el caso contrario, repite dos ó tres veces la dosis, en el espacio de dos ó tres horas.

Hé aquí la fórmula que él prescribe:

Tintura de cloruro férrico. . . } a a 8 gramos.
Glicerina. }

Mézclese para tomar una cucharada en una copa llena de agua.

Dice el Dr. Levis, en el *Philadelphia Medical Times*, que el método que hasta el día se sigue, para la curación radical del hidrocele, es la inyección de líquidos estimulantes, introducidos en la túnica vaginal, previa extracción de la serosidad por medio del trocar. Y que si bien entre los medios propuestos para estas inyecciones, la tintura de iodo es el preferible, que aun este no deja de tener sus inconvenientes; pues á veces, ó no produce la inflamación que se desea para obliterar el saco, ó aquella es sumamente exagerada. Teniendo muy en cuenta estas circunstancias, el Dr. Levis prefiere y propone las inyecciones de ácido carbónico, empleando una mezcla de iguales partes de ácido carbónico y glicerina, que generalmente es una dracma. Esta inyección llena admirablemente todas las condiciones; pues además de ser su acción inflamatoria suficiente para producir la adhesión de las paredes del saco, no produce dolor alguno, ni en el momento de su introducción, ni después de ella.

Esta ausencia de dolor es debida al efecto anestésico local, del ácido carbónico; pues es bien sabido, que colocando esta sustancia sobre la piel, la superficie de esta puede ser escarificada con un cuchillo, sin que el paciente experimente dolor.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION (1).

DECRETO.

Como presidente del Poder Ejecutivo de la República, y de conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación.

Vengo en decretar:

Artículo 1.° Queda derogado el reglamento orgánico provisional de baños y aguas minerales declarado vigente por decreto de 28 de Setiembre de 1874.

Art. 2.° Se aprueba el adjunto reglamento para el régimen de los establecimientos balnearios y aguas minerales.

Dado en Madrid á 12 de Mayo de 1874.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

(1) Véase el número del 24 de Mayo.

REGLAMENTO

DE BAÑOS Y AGUAS MINERO-MEDICINALES DE LA PENÍNSULA E ISLAS ADYACENTES.

CAPITULO PRIMERO.

De la dependencia, inspeccion y direccion de los establecimientos balnearios.

Artículo 1.º Los establecimientos de aguas minerales de la Península e islas adyacentes destinados á la curacion de cualquiera enfermedad dependerán, como hasta aquí, del ministerio de la Gobernacion, debiendo regirse conforme á las prescripciones del presente reglamento.

La direccion general del ramo está encargada de hacerlo cumplir en toda la nacion; los gobernadores civiles en sus provincias respectivas; los alcaldes dentro del término municipal, y los médicos directores en el establecimiento á cuyo frente se hallen como jefes locales de los mismos, y de cuyas infracciones son inmediatamente responsables.

Art. 2.º En cumplimiento del anterior artículo, el Gobierno dispondrá, cuando lo estime oportuno, que se giren visitas á los establecimientos balnearios.

Los gobernadores, á cuya inmediata vigilancia quedan encomendados dichos establecimientos, podrán inspeccionarlos por sí ó por medio de delegados cuando lo crean conveniente.

Art. 3.º En todo establecimiento balneario habrá un médico director, nombrado conforme á lo dispuesto en el presente reglamento.

Art. 4.º Son cuerpos consultivos del Estado, en lo que á aguas minerales se refiere, el Consejo nacional de Sanidad, y tambien la Academia de Medicina de Madrid en los asuntos puramente científicos.

CAPITULO II.

De la declaracion de utilidad pública de los establecimientos, y autorizacion que necesitan.

Art. 5.º Ningun nuevo establecimiento de aguas minerales podrá ser abierto al público para el tratamiento de enfermos sin que preceda la correspondiente autorizacion del ministerio de la Gobernacion. Esta autorizacion lleva consigo la declaracion de utilidad pública del establecimiento.

Art. 6.º Para concederse la autorizacion y declaracion citadas se instruirá ante el gobernador de la provincia donde radiquen las aguas un expediente en que se llenarán los requisitos siguientes:

1.º La instancia del propietario de las aguas solicitando la autorizacion.

2.º Dos ejemplares del plano del terreno que se considere necesario para instalar las dependencias de que ha de constar el establecimiento que solicite crearse, en cuyo plano, construido en la escala de 1/500 con la debida orientacion, y firmado por el arquitecto conforme á la legislacion vigente, se marcarán como detalles por lo ménos en la escala de 1/200 las plantas de los edificios, y en la de 1/100 los alzados; apareciendo dibujadas con tinta negra las construcciones existentes y con carmin todas las que se proyecten.

3.º El análisis cualitativo y cuantitativo de las aguas hecho por persona competentemente autorizada, describiendo los procedimientos y reactivos empleados.

4.º Una memoria, tambien por duplicado, histórico-científica, que abrace el análisis químico cualitativo y cuantitativo de las aguas.

5.º Certificacion del subdelegado de medicina del partido judicial en que radiquen las aguas, por la cual se expresen las vicisitudes de la fuente, los resultados medicinales obtenidos, la distancia á las demás del partido y la concurrencia probable de enfermos en los tres últimos años.

De la pretension así documentada se publicará el oportuno anuncio en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín oficial* de la provincia respectiva, concediendo el término de 30 días, á contar desde el siguiente al de la publicacion del anuncio, para presentar las reclamaciones en el gobierno de la provincia; transcurridos los cuales informarán en el de 15 días, cada una por su orden y en lo que les incumbe y á su institucion se refiere, la Junta de Sanidad y Diputacion provincial, extendiendo esta su dictámen á la apreciacion de las reclamaciones presentadas.

Cumplidos estos requisitos y dentro de 10 días, el gobernador de la provincia elevará con su informe todo lo actuado á la direccion general del ramo.

Art. 7.º El ministro de la Gobernacion, oyendo al Conse-

jo de Sanidad, nombrará un médico director propietario por oposicion para que pase á la localidad y examine detalladamente la naturaleza, yacimiento, clasificacion, caudal y condiciones de explotacion y de aplicacion de las aguas, así como el perímetro de expropiacion que se solicite; con cuyos datos formulará en el término improrogable de tres meses el oportuno informe que acompañará al expediente para su fallo definitivo. Estos trabajos serán remunerados por los que soliciten ó promuevan el expediente.

Art. 8.º Instruido este de la manera expresada, y oído el Consejo de Sanidad, se concederá ó negará la autorizacion, publicándose la resolucion en la *Gaceta* y en el *Boletín* de la provincia.

No podrá concederse autorizacion para abrir al público un establecimiento de los mencionados si no tiene todo lo necesario para el hospedaje de los bañistas, y la buena administracion y aplicacion de las aguas con arreglo á su naturaleza y condiciones.

Art. 9.º Los expedientes de declaracion de utilidad pública se podrán promover tambien por los gobernadores de las provincias, por los alcaldes en su término municipal, y por los subdelegados de Sanidad de los respectivos partidos judiciales.

Art. 10.º Al declararse de utilidad pública un establecimiento de aguas minerales, señalará el ministerio de la Gobernacion el perímetro del terreno á que pueda extenderse la expropiacion forzosa que aquel exige para todas sus dependencias, oyendo precisamente al ingeniero jefe de minas de la provincia.

Art. 11.º El Gobierno por sí, por iniciativa de los funcionarios de la administracion, ó á solicitud de cualquiera otra persona, por causa de salud pública podrá declarar y llevar á efecto la expropiacion forzosa de las aguas minero medicinales no aplicadas al tratamiento de los enfermos, y de los terrenos adyacentes que se necesitaren para formar establecimientos balnearios.

Al efecto, promovido el expediente que debe formarse para los fines expresados en el párrafo anterior, se ordenará al dueño de aquellos manifieste en término de 30 días siguientes á la notificacion administrativa de la orden si se propone utilizarlas en beneficio de la salud pública aplicándolas á la curacion; si la respuesta fuere afirmativa, se le otorgará el término de un año para solicitar la autorizacion y declaracion de utilidad pública que se consignan en los arts. 5.º y 6.º de este reglamento, conforme á sus prescripciones; pudiéndose prorogar este plazo con causa bastante un año más.

Art. 12.º Cuando el dueño de las aguas le deje trascurrir sin solicitar la concesion y autorizacion referida, ó si contestare expresamente que no se propone dar la aplicacion indicada á las aguas minero-medicinales, podrá el Gobierno acordar se haga el análisis al tenor del párrafo tercero, artículo 6.º, y se escriba la memoria á que se contrae el 4.º, y con presencia de ellos, de la certificacion á que se refiere el 5.º, el informe que exige el art. 7.º, y los demás datos que crea conveniente reunir para comprobar la utilidad pública de su aplicacion á la formacion de establecimientos balnearios, resolver lo que proceda.

Art. 13.º Si resolviere la formacion del establecimiento balneario, se mandará levantar el plano prescrito en el párrafo segundo del artículo 6.º, teniendo presente el segundo del 8.º; y con audiencia del ingeniero de minas se señalará el perímetro á que ha de extenderse en su caso la expropiacion de los terrenos adyacentes al manantial para la creacion del establecimiento y de todas sus dependencias.

Con estos antecedentes, oyendo previamente á la Junta de Sanidad de la provincia en que radiquen las aguas, al Consejo de Sanidad y al de Estado, podrá declararse que procede la expropiacion forzosa de aquellas y de dichos terrenos para el efecto expresado.

Art. 14.º Declarada la conveniencia de la expropiacion, se requerirá al dueño ó á los dueños de las aguas para que manifiesten si se comprometen á realizar por sí y conforme al plano del expediente en término de dos años el establecimiento balneario.

Si contestasen afirmativamente, utilizando la preferencia que les da la ley, lo verificarán en dicho término; siendo de su cargo los gastos del expediente y los que origine la expropiacion de terrenos, que se llevará á efecto conforme á las leyes. Si contestase negativamente, se llevará á efecto por la administracion en la forma anteriormente dicha la expropiacion de las aguas y de los terrenos expresados, de lo cual tomará posesion previas las debidas indemnizaciones y formalidades de la ley, reintegrando al particular, si el expe-

diente se hubiera instruido á su instancia, los gastos que al efecto hubiesen hecho, sobre cuyo importe reclamado se oirá al Consejo de Sanidad.

Art. 15. La administracion procederá inmediatamente á la enajenacion de las aguas y terrenos expropiados con la obligacion de levantar por parte de los rematantes el establecimiento balneario acordado en el expediente conforme al plano, formando el oportuno pliego de condiciones, oyendo al Consejo de Sanidad y con arreglo á la legislacion vigente.

Art. 16. En el caso de que se declare por la superioridad la necesidad de ejecutar obras en un establecimiento de baños para la conservacion, explotacion ó aplicacion de las aguas, y el propietario se negase á ello en un plazo prudencial, se podrá proceder á la expropiacion forzosa con arreglo á las leyes.

Art. 17. No se podrán hacer calas, desmontes ni otras obras que afecten al subsuelo y se verifiquen cerca de los manantiales en los establecimientos que nuevamente se erijan dentro del perímetro de expropiacion señalado en el artículo 10, y en los ya erigidos cerca de dichos manantiales; pero en ambos casos precederá á la aprobacion del Gobierno oyendo al Consejo de Sanidad, al ingeniero de minas del distrito y al médico del establecimiento, con cuya inspeccion administrativa se ejecutarán aquellas.

Art. 18. El propietario que sin haber obtenido la competente autorizacion tenga abierto al público ó abra un establecimiento balneario, se le impondrá por la primera vez la multa de 125 pesetas, y por la segunda 250, que se duplicará en caso de reincidencia; procediéndose en las sucesivas con el rigor que corresponda, y exigiéndose la debida responsabilidad á los alcaldes y subdelegados que lo consientan sin dar parte á los gobernadores respectivos, y á estos á su vez si no lo ponen en conocimiento del ministerio.

Art. 19. Cuando se declare de utilidad pública un establecimiento de aguas minerales próximo á otro que tenga el mismo carácter y naturaleza, podrá encargarse de la direccion de ámbos un mismo médico, si el ministerio, oyendo al consejo de Sanidad, lo estimare oportuno.

Art. 20. El ministro de la Gobernacion hará publicar todos los años en la *Gaceta*, un mes antes de abrirse la temporada oficial de los establecimientos balnearios públicos, un estado comprensivo de los mismos, clase á que pertenecen, clasificacion química de sus aguas, temporada, temporada oficial para su uso, nombre del médico director, domicilio de este y concurrencia del año anterior; todo con arreglo á los datos que debe suministrarle la *comision de Anuario y Estadística* que se establece por el artículo 55.

Art. 21. Prévia autorizacion del ministerio de la Gobernacion, podrán estar abiertos al público todo el año los establecimientos balnearios cuya naturaleza é índole especial así lo permita.

Para esta autorizacion se necesita comprobar: primero, que las condiciones climatológicas de la localidad son favorables al uso y administracion de las aguas y á la fijeza y permanencia de su naturaleza y virtudes; segundo, que el establecimiento reúne los medios de precaucion y comodidad indispensables para no contrariar los efectos y las circunstancias precisas á fin de que las medicaciones hidro-minerales den el resultado apetecido.

Art. 22. Ningun establecimiento de baños y aguas minerales podrá estar abierto al público fuera de su temporada oficial sin que preceda la autorizacion del Gobierno, prévia la tramitacion expresada en el artículo anterior; pudiendo variarse las temporadas oficiales de un año para otro á propuesta de los médicos directores de los establecimientos ó de sus propietarios, prévio informe de los primeros y consultando al consejo de Sanidad.

Excepcionalmente, y cuando en virtud de prescripcion facultativa razonada algun enfermo necesitare el inmediato uso ó administracion de las aguas minerales fuera de la temporada, podrá usarlas; pero sin que por esto tenga ningun derecho á reclamar del propietario las condiciones y medios que caracterizan la temporada oficial, ni del médico director la asistencia é inspeccion propias de aquella época.

Art. 23. Las diputaciones provinciales y los ayuntamientos de los pueblos donde radiquen los establecimientos de aguas minerales cuidarán de abrir vias de comunicacion que faciliten el cómodo acceso y de mantenerlas en buen estado, procurando por todos los medios posibles la plantacion y fomento de arbolado y demás condiciones de higiene y ornato público tan necesarios en las estaciones balnearias.

(Se continuará.)

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION.

El decreto de 30 de Agosto de 1872, que revocó el de 20 de Mayo del mismo año, reprodujo en la enseñanza el lamentable vacío que este había tratado de llenar. Es la escala gradual de calificaciones en los exámenes poderoso estímulo que se ofrece á los jóvenes estudiosos para que no se contenten con adquirir meramente los conocimientos precisos para ganar el curso, sino que aspiren á sobresalir entre sus compañeros de estudios.

Con tan buen propósito se dictaron las disposiciones contenidas en el art. 150 del reglamento de Universidades de 22 de Marzo de 1859 y en el 161 del de segunda enseñanza que lleva la misma fecha, restablecidos en el citado decreto de 20 de Mayo; é igual razon milita en favor de la observancia de lo prescrito en los artículos 199 y 195 de los mismos reglamentos respecto de la calificacion de los ejercicios de grado.

Es por tanto de manifiesta conveniencia resta blecer las calificaciones que determinan el grado de aptitud de los alumnos; pero habiendo sido preciso adelantar este año los exámenes ordinarios de los escolares llamados á la reserva del ejército, y estando ya verificándose hace bastantes dias, no es posible aplicar desde luego la reforma en esta parte; por eso se dispone en el adjunto decreto que comience á regir en los exámenes extraordinarios, bien que facilitando medios para mejorar sus notas á los alumnos que ahora sean aprobados; en los ejercicios de grado no hay ningun obstáculo que se oponga á que se plantee inmediatamente.

Fundado en estas razones, el Ministro que suscribe tiene el honor de proponer á V. E. el siguiente.

Madrid 3 de Junio de 1874.—El Ministro de Fomento, Eduardo Alonso Colmenares.

DECRETO.

De acuerdo con lo propuesto por el Ministro de Fomento, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se restablecen en su fuerza y vigor el decreto de 20 de Mayo de 1872 respecto á la escala gradual de calificaciones en los exámenes: esta disposicion comenzará á regir en los extraordinarios del presente año académico.

Art. 2.º Igualmente se restablecen para los ejercicios de grado desde la publicacion del presente decreto las calificaciones de aprobado y sobresaliente conforme á los arts. 199 del reglamento de Universidades y 195 del de segunda enseñanza de 22 de Mayo de 1859.

Art. 3.º Los alumnos que sean aprobados en los exámenes ordinarios del curso actual y deseen mejorar de nota podrán examinarse de nuevo en el mismo establecimiento donde lo hubiesen hecho anteriormente, sin que se les exijan derechos, si lo solicitan, dentro de los meses de Setiembre y Octubre próximos.

Madrid 3 de Junio de 1874.—Francisco Serrano.—El Ministro de Fomento, Eduardo Alonso Colmenares.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 21 de Mayo de 1874.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se procedió al despacho ordinario, dándose cuenta, entre otras comunicaciones, de una de la Academia de medicina de Méjico, y otra de la sociedad Filoiátrica de la misma capital, proponiendo el establecimiento de relaciones científicas, que fueron aceptadas con gusto por la corporacion.

En seguida se dió cuenta de las comunicaciones siguientes del señor marqués de Toca:

«CALCULO VESICAL ENGASTADO EN EL FONDO DE LA VEJIGA, EXTRAIDO POR LA TALLA LATERALIZADA, PESANDO 12 ONZAS.—D. Pedro Lozano, de Fortuna, de 36 años de edad, alto, robusto, primitivamente sanguíneo, padecía de la orina desde niño. Siendo ya adulto, se le había formado una fistula urinaria perineo-escrotal, que se curó con los baños de Fortuna, y ahora tenía otra formada, al parecer, por la detencion de alguna arenilla ó calculillo uretral. Padecía mucho, y á pesar de ello, había tenido varios hijos, y el último hacía sólo dos años,



El día 1.º de Mayo me consultó acerca de sus fistulas, en lo cual creia que consistia su dolencia; pero apenas le reconocí las vias urinarias, me encontré con que tenia un cálculo vesical enorme y áspero, que ocupaba toda la vejiga.

Dos días despues practiqué la talla lateralizada, ayuda do de los médicos del establecimiento termal, Sres. Aragon, médico director, que se encargó del cloroformo, y Sr. Carrió, médico consultor y antiguo director, que me ayudó para dar los instrumentos y aplicar ligaduras, y del cirujano Lozano, su pariente, que se encargó del cateter, y dos hombres y un criado para sujetarle las piernas y hacer el servicio ordinario.

Con motivo de las fistulas y de la distancia del periné al cálculo, la incision salió hecha con las debidas precauciones para no herir al intestino, practicándola con un bisturí convexo y estrecho: se ligó una arteriola del bulbo, se continuó despues la incision abriendo la porcion membranosa de la uretra y penetrando en la vejiga hasta tocar el cálculo con mi índice izquierdo: despues con el bisturí de boton recto, procuré ir agrandando la herida, pero obrando siempre en la direccion de la talla lateralizada, pues aunque en un principio estuve á punto de elegir la talla bilateral, me decidí al fin por la incision lateralizada, convencido de que por ella podia salir un cálculo de gran volúmen.

Mucho tuve que trabajar con las tenazas para desprender el cálculo; pero era imposible imprimirle el movimiento de rotacion para conseguirlo. Traté enseguida de desprender las adherencias, ya con el dedo, ya con el mango largo en forma de espátula de una cuchara de madera, ya con la cuchara del boton conductor de los instrumentos, la cual llegó á engancharle por detrás, pero sin poderle echar adelante. Introduje varias tenazas sucesivamente más y más grandes; pero el cálculo, que parecia bien agarrado, se escapaba de pronto. Por fin, despues de varias tentativas infructuosas, en que se rompian las capas exteriores del cálculo, introduje unas tenazas norte-americanas grandes y largas, con las cuales agarré fuertemente el cálculo por su centro, y con grandes tracciones sostenidas, haciendo movimientos alternativos de elevacion y depresion, mientras Lozano sostenia el ángulo inferior de la herida y Carrió los tejidos del ángulo superior, se fué desprendiendo poco á poco y avanzando progresivamente, hasta que al fin salió fuera del todo, perfectamente colocado entre las cucharas de la tenaza.

Pesó el cálculo 11 onzas y las porciones rotas próximamente una onza poco más, lo cual suma 12 onzas para peso del cálculo íntegro.

Este cálculo estaba, no sólo adherido, sino engastado en toda la parte superior de la vejiga, como lo demuestran las asperezas que erizan más de la mitad de la superficie superior del mismo, que implantadas en la vejiga imposibilitaban su desprendimiento. El cálculo presenta la mella del sitio en que le agarró la cuchara de boton, y tambien en el lado opuesto, el punto en que se fracturaron entre las cucharas las capas exteriores. Por ahora se conserva íntegro, destinándolo al Museo Anatómico-patológico de la facultad de medicina, en donde serrado longitudinalmente por el centro para poder estudiar mejor su estructura y composicion de las capas concéntricas, podrá quedar colocado en dos cartones.

El enfermo tuvo puesta la cánula durante los primeros días, por precaucion, haciendo por ella inyecciones; y aunque al tercer día tuvo una hemorragia, debida sin duda al desprendimiento de la ligadura, se pudo contener mediante la compresion, y hoy día sigue bien, pues al noveno le dejé en el estado más satisfactorio imaginable y con la herida simplificada, y así ha debido continuar progresando, segun deduzco de las correspondencias que tengo de allá.

RESECCION DE MAS DE LA MITAD IZQUIERDA DEL CUERPO DE LA MANDÍBULA INFERIOR, POR UN FUNGUS

CANCEROSO DE DICHO HUESO. —Otra de las operaciones ejecutadas en los baños de Fortuna, ha sido una resecion hecha en la señora de Rael de Murcia, para un fungus de la mandíbula inferior, que se extendia desde el ángulo izquierdo de la misma hasta más allá de la línea media.

Las alteraciones de las partes blandas, el infarto de los tejidos de las regiones submaxilar y submental, las adherencias y surcos ó depresiones de la piel sobre el hueso alterado, hacian el caso muy desagradable, por cuanto la conservacion de las partes blandas espondria á la reproduccion, al paso que su eliminacion impediria la restauracion de las paredes de la boca por falta de colgajos para una keiloplastia. —Se atacó la mandíbula á lo largo de su base, desde más allá del ángulo hasta más allá de la sínfisis, y despues de algunas vacilaciones acerca de la posibilidad de conservar el perióstio, se pudo en su mayor parte obrar como en las resecciones subperiósticas, y aislado así el hueso, se dió un corte adelante al nivel del alvéolo del primer incisivo izquierdo, se estrajo el primer incisivo derecho, y se dió el otro corte detrás del último alvéolo molar. Luego se dió por el interior de la boca un corte á las mucosas gingivales, ó sean la del atrio y la del suelo de la boca, en la direccion de la línea de separacion de lo sano y de lo enfermo, y se desprendió la pieza resecada. —En seguida se procedió á eliminar todas las porciones sospechosas en el sitio del corte del hueso adelante, desalojando unas prolongaciones polipiformes del fungus, incluidas en cavidades alveolares que habian labrado sobre una porcion, todavía sana, del hueso que se examinó y escindió á trechos, juntamente con las partes blandas y porciones del perióstio. —Igual reconocimiento eliminatorio se hizo en la parte posterior, ó sea en la seccion de la rama de la mandíbula. —Despues se examinaron bien todas las partes blandas y principalmente el sitio de las adherencias de la piel en forma de surcos y depresiones, y allí se hizo tambien nueva eliminacion de todas las partes sospechosas.

Hubo que aplicar 5 ó 6 ligaduras, siendo unas sobre arterias y otras sobre cavidades venosas abiertas. Las ligaduras más importantes fueron las de la facial, en dos puntos, y la de la submental. La hemorragia de la dentaria inferior no exigió ligadura especial.

Con la sutura metálica de puntos separados, y principalmente la de punto por encima, se dejó perfectamente reunida toda la herida, que hoy se encuentra completamente cicatrizada.

Es de esperar que los pequeños infartos remanentes en las partes blandas, continuarán disipándose sin interrupcion, y que los huesos se cubrirán de mamelones en el punto de la seccion de la rama que todavía el 11 de Mayo esperaba una esfoliacion sensible ó insensible, para la completa cicatrizacion.

—Otros dos casos importantes son de aberturas de abscesos por congestion, en que se procedió al principio con timidez, usando el aspirador de Dieulafoy, despues las punciones repetidas por el procedimiento de Boyer, y por último, la abertura franca de los abscesos, mediante las incisiones combinadas con un tratamiento tónico y corroborante y con la espulsion de los gases ó del aire atmosférico y líquidos fétidos, fuera de las cavidades, mediante tubos de drenage é inyecciones corroborantes y antisépticas, etc.

GRAN BÓCIO Ó TIROCELE HIDATÍDICO. —Finalmente, otro caso muy notable es el de un enorme bocio, preparado sucesivamente para la operacion durante dos años de tratamiento, y que apareció ser formado por un enorme tumor hidatídico, encerrado dentro de un quiste óseo, ó más bien fibro leñoso, múltiple, muy duro y de paredes súmamente resistentes, que apenas pudo llegar á atravesar un trócar en el momento de la contrapuncion.

En otra ocasion se darán noticias más circunstanciadas de este caso curiosísimo, difícil y grave, de bocio hidatídico, como tambien del resultado de los abscesos por con-

gestion, tratados por las operaciones sucesivas ya indicadas.»

El Sr. TOCA dió algunas explicaciones sobre los casos á que se referían sus notas, y mostró á la Academia el cálculo y las pinzas que habia usado para extraerle.

Aplazada para más adelante la discusion sobre estos puntos, se procedió á continuar la que se hallaba pendiente sobre el uso de los anestésicos en el parto, y

El Sr. CORTEJARENA dijo: que sólo habia pedido la palabra para rectificar algunas de las ideas emitidas últimamente en la presente discusion. Protestó contra las acusaciones del Sr. Calvo de ser los médicos españoles demasiado apegados á la tradicion, defendiendo que no sin razon proceden con justo recelo, antes de admitir las novedades que nos vienen de fuera. Tambien consignó que la enseñanza de la obstetricia no adolece de los defectos que le atribuye el Sr. Calvo; que por lo demás, no era exacta la asimilacion hecha por este último profesor entre el dolor quirúrgico y el del parto; que aun en los casos de operacion, ofrecen las de obstetricia circunstancias especiales que impiden el uso del cloroformo; que la aplicacion del forceps, por ejemplo, no suele ser tan dolorosa que exija semejante medio; que la comparacion hecha por el Sr. Casas entre la gestacion y la digestion carecia de exactitud; que la inhalacion por la nariz no ofrece sin duda tantos peligros como supone este mismo señor académico, y que es indudable que los músculos del periné se contraen como los demás durante el primer periodo de la accion del cloroformo.

El Sr. BENAVENTE expuso tambien, para rectificar, que se habia visto obligado por las alusiones que se le habian dirigido, á decir algunas palabras más. Manifestó, pues, que las parturientes no le habian podido pedir cloroformo cuando no le conocian; pero si pudieron pedirle calmantes, y esto es lo que no hicieron, estando por consiguiendo en su lugar la observacion por él consignada; que las estadísticas pueden probar que es inocente el cloroformo, pero más inocente es el dolor de parto, puesto que ninguna mujer ha muerto de él; que en cuanto á la aplicacion, de que dió cuenta, del cloroformo á un caso de delirio, produjo la calma y la posibilidad de contestar á las preguntas razonablemente, al parecer, despues de pasada la accion anestésica del remedio; si bien no es posible asegurar si aquel intervalo que apareció lúcido lo seria en realidad, porque no lo son otros análogos que se observan en los enfermos de fiebre tifoidea; que en cuanto á la inhalacion del cloroformo por la nariz, el señor Casas no puede menos de admitirla, puesto que recomienda el cloroformo en la eclampsia, en la cual, como por punto general en el periodo expulsivo del parto, tienen las mujeres cerrada la boca.

Dijo que respecto de la accion del cloroformo contra las intermitentes, no habia descendido á explicaciones, porque nada tenia que decir á la Academia acerca de este punto, puesto que todo el mundo sabe que se curan con el cloroformo las tercianas que se curan con muchas otras cosas, porque desaparecen por sí solas.

Por último manifestó que no habia hecho alarde de su intervencion, grande ó pequeña, en la introduccion del uso del cloroformo en España; pero que habia creído estar en su derecho, y aun cumplir con un deber, al citar sus experimentos y su modo de pensar sobre este punto.

Por último, el Sr. CASAS rectificó á su vez, diciendo que no podia figurarse que el Sr. Benavente considerase como personalidades las observaciones que habia creído necesario hacer á su discurso; que se complacia en aplaudir que el Sr. Benavente tuviera participacion en los progresos de la anestesia; que por lo demás todos los aparatos anestésicos están dispuestos de manera que se haga la inhalacion por la boca; que si esta se halla cerrada en las convulsiones y el trismo, al ménos aplicando el cloroformo un tanto lejos de la nariz, se logra que no penetre puro, sino mezclado con el aire en proporciones convenientes; que en cuanto á casos de muerte por dolor,

no le sería difícil citar algunos, no siendo imposible por consiguiente que el de parto ocasione tal resultado.

No habiendo más señores académicos que tuvieran pedida la palabra sobre esta cuestion, el señor presidente declaró abierta la de los casos presentados por el señor marqués de Toca y,

El Sr. RUBIO (D. Federico) dijo, que su solo objeto era felicitar al señor marqués de Toca por el acierto que habia tenido en las operaciones referidas y principalmente al practicar la extraccion del cálculo que estaba presente, y que en su concepto era el cálculo mayor que se habia extraído por el periné. Añadió que él habia extraído otro, aunque no de tanto tamaño, y llamó la atencion hácia la frecuencia con que en España se extraen cálculos enormes, atribuyéndolo á la absoluta separacion que en lo antiguo existia entre la medicina y la cirujia; lo cual ha hecho durante algun tiempo que dejen de practicarse oportunamente muchas operaciones: tratándose de afecciones renales ó urinarias, se dudaba á menudo si pertenecian á la medicina ó á la cirujia y se contemporizaba más de lo justo en los casos de cálculos.

Insistió en que el cálculo extraído por el Sr. Toca era importantísimo; pero lo era tambien saber que el enfermo habia estado padeciendo desde niño hasta los 36 años, sin que hubiese caído en manos que hubieran sabido proceder, cuando la piedra era más pequeña, de la manera que se ha procedido ahora, y con más probabilidades de curacion, puesto que la talla es tanto más inocente cuanto más corta es la edad del operado.

Consignó, pues, que convenia llamar en la Academia la atencion de todos los prácticos, para que cuando se vean síntomas del aparato urinario, hagan ó aconsejen una exploracion conveniente y minuciosa.

Dijo que este caso le hacia reflexionar sobre las cuestiones suscitadas con motivo de la preferencia entre la talla y la litotricia; que en su concepto la ciencia viene á estar representada igualmente en todos los países con diferencias propias de los medios externos que se reúnen en cada localidad; que por falta de estos medios externos no puede haber en España muchas personas que se dediquen exclusivamente á la litotricia, y sin embargo, hemos contado con profesores distinguidos en esta especialidad; que él por su parte habia practicado la litotricia, pero no tanto como la talla, porque los cálculos eran casi siempre muy grandes, y no era entonces aplicable dicho procedimiento operatorio.

Manifestó por fin que la operacion de la talla se halla hoy muy injustamente en decadencia en la mayor parte de Europa y en América, cabiéndonos la satisfaccion de que en España se hagan á menudo, y con excelente resultado, operaciones de este género.

El Sr. MENDEZ ALVARO usó de la palabra diciendo que creia que aun podia añadirse algo más acerca de la cuestion relativa á los anestésicos, puesto que de otro modo quedaria incompleto el debate y suspenso el ánimo de los que á él han asistido.

Consultada la Academia acordó que no se considerara aun cerrada la discusion de la anestesia durante el parto, con lo cual se levantó la sesion.

El Secretario,

MATIAS NIETO SERRANO.

Por traslacion á la Seccion de Medicina del ilustrísimo Sr. D. Ramon Llorente y Lázaro, se halla vacante en esta Corporacion una plaza de académico numerario, de la clase de Veterinario, en la Seccion de Higiene pública.

Lo que se anuncia de acuerdo de la Academia, para los fines de Reglamento.

Madrid 3 de Junio de 1874.—El Secretario, Matias Nieto Serrano.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIOS DE PENSION.

Doña Dolores Escolar y del Gras, huérfana del socio don Serapio Escolar, solicita la pension de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 26 de Mayo de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

JUNTA DIRECTIVA.

La Junta directiva ha acordado que, con arreglo á lo prevenido en el reglamento, se abra el pago de las pensiones en las tesorerías de las Juntas delegadas desde el día 15 del actual, á cuyo fin deberán presentar los interesados oportunamente en las secretarías de las mismas, las fés de vida y estado expedidas por el juez municipal del distrito y el cura párroco respectivo.

Madrid 5 de Junio de 1874.—El presidente, Tomás Santeiro y Moreno.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

Proporcion en que el personal médico debe estar con el del ejército en tiempo de guerra.

Ya que estamos en guerra, y no faltan razones para sospechar que anda la paz algo lejana, bueno será enterarse de los datos y noticias que ha suministrado el periódico titulado *Archives médicales belges*, tomadas algunas de un escrito del Dr. Hapelt.

En la guerra de Crimea, y en la de Italia, no contaba el ejército francés más que con 1 médico militar por cada 1.000 soldados, mientras que en la última contra Alemania tenia 1 por cada 500.

Los americanos del Norte tuvieron en su guerra última 1 médico para 400 soldados.

Los ingleses tuvieron en la de Crimea 1 para 150.

El grande ejército de Napoleon I, tuvo 1 oficial de sanidad para 125 soldados.

Esta proporcion de 1 médico por cada 125 soldados, no es exagerada en tiempo de guerra, esto es, cuando se dan combates en grande escala, y concuerda perfectamente con la estadística del personal sanitario alemán en la guerra última, publicada en el boletín internacional de la Sociedad de Socorros, correspondiente al mes de Octubre de 1873, tomado de la bien conocida publicacion *Kriegerheil*.

Da las siguientes cifras esta estadística:

En la guerra de 1870-71 tenian el ejército alemán y sus establecimientos, un personal médico, compuesto de esta manera:

Médicos militares.	3.679
Idem civiles.	1.769
Estudiantes de medicina.	842
Médicos extranjeros.. . . .	547

y sobre esto un personal anexo de enfermeros y empleados que ascendia á la gran cifra de 31.766.

Prueban estos datos que los alemanes supieron aprovecharse de la triste experiencia que les suministrara su guerra última con Austria, y que no desmintieron el daño que entonces les cupo por su organizacion médica insuficiente.

Calculando aproximadamente en 800.000 los soldados que tomaron parte en la guerra con Francia, y aun teniendo en cuenta los prisioneros franceses que fué necesario asistir, contaban con 1 médico para cada 120 sol-

dados, proporcion que se aproxima á la napoleónica.

Sébase, por último, que de los 3.679 médicos militares, 13 fueron muertos, ó sucumbieron de resultas de las heridas; 65 fueron heridos, y 63 fallecieron por causa de enfermedad: total, 111 muertos.

Parte correspondiente al mes de Abril, elevado por los señores profesores de medicina del Hospital general á la Diputacion provincial.

Excmo. Sr.: En el mes de Marzo último continuaron siendo las condiciones atmosféricas iguales á las de los precedentes; en efecto, la temperatura fué variable, y aunque generalmente fria, hubo tambien dias en que se elevó bastante, de modo que la minima fué de algun grado bajo cero, y la máxima llegó hasta veintidos sobre cero. La atmósfera se mantuvo ordinariamente despejada, siendo pocos los dias nublados y raros en los que se presentó alguna ligera lluvia, reinaron los vientos inclinados al E. y fueron alguna vez fuertes é impetuosos, aunque no tan continuados como ordinariamente acontece en el tiempo de que se trata, y las alturas barométricas llegaron hasta los 717 milímetros, y tambien descendieron á 702, de modo que la primavera se inició con el tiempo seco y frio que habia venido experimentándose en la estacion anterior.

En las enfermedades agudas ha predominado el carácter catarral y reumático, habiéndose observado en las salas de medicina del Hospital provincial de esta villa muchas fiebres del primer género y un buen número de reumatismos articulares más ó menos internos, no faltando casos de pulmonías y de pleuritis y de pleuro-neumonías, aunque los fenómenos flogísticos no fueran muy pronunciados.

Principiaron tambien á observarse algunas fiebres de naturaleza gástrica y hasta de forma tifoidea; la viruela disminuyó algun tanto en frecuencia, pero no en gravedad, pues se vieron bastantes casos de la forma hemorrágica, cuya malignidad es siempre la misma.

Algunas afecciones del tubo digestivo, las que son propias del sexo en las salas de mujeres, y no pocas perturbaciones de la inervacion completan el cuadro de las enfermedades desarrolladas en el mes de que se trata.

Las afecciones crónicas de los órganos respiratorios fueron numerosas y adquirieron mucha gravedad, ocasionando no pocas terminaciones funestas; sobre todo se agravaron mucho las tisis, siguiendo un curso rápido en muchos casos.

Las dolencias reumáticas y las del encéfalo fueron tambien frecuentes, habiéndose además observado diversas lesiones del corazon, de las vísceras abdominales y de otros varios órganos.

Entraron en las salas del departamento de mujeres 313, salieron 291 y fallecieron 49; en las salas de hombres entraron 274, tomaron alta 208 y murieron 45, y en las de niños hubo 11 entrados, 14 altas y 4 defunciones, resultando un total de 598 entrados, 513 curados y 98 fallecidos. Pertenecen á las enfermedades agudas 358 entrados, 291 altas y 39 muertos, y á las enfermedades crónicas 238 entrados, 217 altas y 59 defunciones. La proporcion de los muertos con los entrados resulta ser próximamente de 16 por 100.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de la excelentísima Diputacion provincial los profesores de medicina de este Hospital.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Abril de 1874.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Continúa en el estado atmosférico la inconstancia que viene observándose hace algunas semanas, á días caluro-

CRÓNICA.

En extremo, suceden lluvias torrenciales que refrescan el aire hasta hacer sentir un frío relativo. Los vientos N-N-E. O. y O-S-O., alternativamente son los que dominan. La presión atmosférica sufre, como es natural á tales condiciones, cambios intensos y bruscos.

Siguen, aunque en descenso, las inflamaciones agudas de los órganos respiratorios, y van predominando de día en día las enfermedades del aparato digestivo; entre ellas las fiebres gástricas y biliosas, los cólicos intestinales y algunas peritonitis y también algunas afecciones cerebrales, como meningitis, sobre todo en los niños; de las fiebres eruptivas disminuye algún tanto la viruela, pero se observan muchos casos de erisipela cráneo-facial, principalmente en el sexo femenino; las intermitentes abundan, y se presentan no pocas con carácter pernicioso; pero lo que más merece fijar la atención, es la índole atáxica especial y por demás maligna que ofrecen en estos últimos días las fiebres tifoideas.

Entre las afecciones crónicas, la tuberculosis y los reumas crónicos son las que han manifestado mayor gravedad en su crisis.

La noticia dada por *La Correspondencia de España*, en su número del lunes, de haber ocurrido en Alicante un caso de cólera á bordo de un buque procedente de Génova, y de haberse adoptado las oportunas providencias para el aislamiento de la nave, no han dejado de excitar, por lo ménos, algún recelo. Pero el mismo periódico la ha desmentido en el siguiente número, atribuyendo la noticia que su corresponsal le diera, al temor que inspiró la llegada del buque genovés, donde se había dicho que existían algunos casos de tan cruel pestilencia, y á la orden que para calmarla había dado el director de Sanidad, sujetándole á observación. Sin embargo, como en circunstancias tales sucede que las poblaciones donde ocurren estos tristes sucesos, las autoridades, y aun los médicos mismos los ocultan y desfiguran con lamentable porfía, cuando debieran apresurarse á poner pronto remedio al mal, siempre queda la duda de que realmente haya algo de cierto en el hecho; y lo que es infinitamente peor, si con el buque conductor de tan buen regalo, habrán tenido roce gentes del puerto y habrán saltado á éste y diseminándose por la población tripulantes ó pasajeros que difundan la plaga.

¡En verdad que no nos faltaba más que eso!

Si tal desgracia ocurriese, guárdese el gobierno de ocultarla, porque de esa suerte cobrará sin duda temible pábulo. Al contrario: revelen sus medidas y su celo la existencia del mal, pero también la resolución de contenerle en lo posible. ¡Aislamiento! ¡Aislamiento riguroso y eficaz, primero de los enfermos, las familias y las casas; luego de los cuarteles ó barrios donde el mal se presenta, y si no basta, de las poblaciones contagiadas! Hospitales-barracas en puntos convenientes de las afueras, tiendas ó barracones para los que hayan de ponerse en observación; mucho cuidado, á fin de impedir que en las aguas penetre el menor fermento emanado de las deyecciones de los coléricos.

Hé aquí, en resumen, las primeras, las más urgentes providencias que en tales circunstancias deben adoptarse, las cuales providencias no consienten la ocultación del mal.

No hay duda que hace algún tiempo cundió bastante la disenteria por los diferentes cuerpos y acantonamientos del ejército del Norte, como con frecuencia ocurre en tales circunstancias; pero han bastado para desvanecerla los movimientos repetidos de los diferentes cuerpos. El cambio de lugar, cuando la diseminación no es posible, constituye un buen medio de atenuar primero y extinguir más adelante, esa y otras análogas enfermedades.

Ocurren ya pocos casos de disenteria, pero no escasean las fiebres gástricas, el reuma, las intermitentes, la viruela, la sarna, las afecciones sifilíticas, etc.

Informe del Consejo de Estado. Este alto cuerpo consultivo ha desestimado la reclamación del Ayuntamiento de Benisanet (Tarragona) que se negaba á satisfacer los honorarios devengados como titular por D. Antonio Porret, fundándose en que el reglamento de partidos médicos de 1868 anulaba todo contrato anterior con los facultativos titulares, y añadiendo que si bien es cierto que en los presupuestos municipales se consignaron partidas destinadas al servicio médico, lo fueron, con destino no de pagar determinadamente al citado facultativo sino á cualquiera otro que asistiera á los pobres. El Consejo afirma con esta ocasión que un facultativo titular, nombrado con anterioridad al reglamento de 1868 y que viene desempeñando su cargo visitando á los enfermos pobres con asentimiento del Ayuntamiento, tiene derecho á sus haberes mientras no sea sustituido legalmente y continúe prestando sus servicios.

Aparatos médicos. El conocido mecánico Sr. Marinex ha presentado al examen de la Sociedad económica matritense cuatro instrumentos de su invención, uno para extraer el pus de los abscesos, otro insuflador de gases en el pulmón, otro para medir la presión que ejerce el viento sobre una superficie cuadrada, y otro para medir también la corriente de las aguas, tanto en la superficie como en cualquiera profundidad. La económica, en su última sesión, nombró varias comisiones de su seno para que examinen é informen sobre los inventos del Sr. Marinex.

Sociedad histológica. Han terminado las sesiones del presente curso en esta nueva asociación, y se ha renovado el personal de su Junta directiva, siendo reelegido presidente el Sr. Maestre de San Juan; vicepresidentes, D. Andrés del Busto, D. Federico Rubio, D. Estéban Sánchez Ocaña y Don Carlos María Cortezo; secretario general, D. José Ustariz, tesorero, D. Isidoro de Miguel y Vigni, y vocales los Sres. Lopez, Blanes, Saez, Ságarra y Almansa.

Atención merecida. En vista del celo, actividad é inteligencia con que D. Francisco Alonso y Rubio, catedrático de medicina; D. Bonifacio Montejó, médico de Sanidad militar, y D. Domingo Pérez Gallego, consejero de Sanidad y médico de la Beneficencia provincial, individuos de la comisión nombrada por decreto de 17 del mes actual para redactar el reglamento y cuadro de inutilidades físicas que eximen del ingreso en el ejército, han desempeñado su delicado é importante cometido, el presidente del Poder ejecutivo de la República ha tenido á bien mandar que se les den las gracias en nombre del gobierno, y que se publique esta orden en la *Gaceta* para satisfacción de los mismos.

Datos estadísticos. En una carta de Vitoria que un periódico ha publicado, se dice que desde que el general Moriones dió principio á las operaciones hasta el último día de Mayo, ha habido en el ejército 4.243 heridos y 6.648 enfermos.

La cosa tiene fácil remedio. Advierte en un artículo *La Correspondencia Médica* que en la comisión encargada de formar el cuadro de exenciones ha debido figurar un médico de la Armada, porque difícilmente pueden conocer bien los que desconocen el servicio de mar las condiciones de aptitud que se requieren, no ya en los soldados de marina sino principalmente en los marineros. Como se comprenden todos los mozos de la edad determinada, facilísimo nos parece que la marina deseche los que no sirvan para marineros: se irán á un cuerpo del ejército, y les reemplazará gente más útil.—Defecto más sustancial nos parece el declarar útiles condicionalmente á los mozos comprendidos en la tercera clase del cuadro, y tenerles hasta seis meses prestando servicio activo muy á menudo con riesgo de perder la vida. ¡Con qué crueldad tratan á los pueblos los gobiernos populares, y que dura suele ser la tiranía de la libertad!

Higiene municipal. Nos ha enterado *La Correspondencia de España* de que la Comisión de Beneficencia del Ayuntamiento se propone formar unas juntas sanitarias, que, de acuerdo con los tenientes alcaldes de los distritos de esta capital, ejercerán una inspección general muy beneficiosa para la salud pública, y que ha de proporcionar grandes rendimientos al municipio.

Dichas Juntas tendrán á su cuidado la inspección de limpieza, higiene y comodidad del vecindario, girando para

esto á menudo algunas visitas á toda clase de establecimientos, como fondas, cafés, tiendas de comestibles, de bebidas y puestos ambulantes.

Sanidad militar. El día 9 termina el plazo de presentación de solicitudes para las oposiciones á 40 plazas de médicos segundos de este cuerpo, convocadas recientemente.

Para los curiosos. La *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* publica en los números correspondientes al mes de Mayo, una serie de documentos interesantes para la historia de la medicina, figurando entre ellos una carta del célebre médico español, Lobera de Avila, una coleccion de recetas sacadas de códices arábigos y varias relaciones de la peste de Milan.

Donativo. El claustro de la Facultad de medicina de Valladolid ha entregado á la Administracion militar, en union de los demás profesores de la Universidad, Instituto y Escuela de bellas artes, más de mil vendages para los enfermos y heridos del ejército que ingresen en el hospital provincial de aquella ciudad.

Nombramiento. Lo ha obtenido de catedrático, con destino á la asignatura de Farmacia-química orgánica de la facultad de Santiago, D. Laureano Calderon y Arana, en virtud de oposicion.

Memoria clínica. Hemos recibido un ejemplar de la que ha publicado el Dr. Moreno Pozo, profesor encargado de la asignatura de Clínica quirúrgica, segundo curso, en esta Facultad, para dar cuenta de los trabajos realizados durante él en dicha enseñanza práctica. El autor se muestra satisfecho de los resultados obtenidos con los medios de que ha podido disponer.

Entre las afecciones de que sus alumnos han visto mayor número de casos, se cuentan los epiteliomas, las úlceras, los sarcomas, las cáries, los tumores blancos y las fistulas de ano; y las operaciones más veces practicadas han sido las estirpaciones (no se especifican los órganos estirpados), las dilataciones, los quistes (no se expresa la clase de operacion), la dilatacion de los conductos lagrimales, las de fistulas de ano, las de parafimosis y las cataratas. Este trabajo abunda asimismo en disertaciones teóricas sobre diversos puntos de anatomía y de cirugía, presentados con algun carácter de originalidad. El profesor que como el Dr. Moreno Pozo expone así á la crítica sus tareas docentes al finalizar cada curso, dá una prueba de laboriosidad por todo extremo laudable.

Caso raro de blenorragia. El Dr. Morison ha observado un enfermo que presentaba una verdadera blenorragia por la abertura umbilical, diagnosticada así en vista de haber coincidido con un flujo uretral ordinario, y no ofrecer en la region del ombligo induracion ni rubicundez que hicieran sospechar la existencia de un absceso. Se le trató con inyecciones comunes de 50 centigramos de sulfato de zinc y otros tantos de acetato de plomo en 450 de agua destilada, habiendo salido del hospital antes de curarse por completo. El citado profesor atribuye esta curiosa blenorragia al simple contacto del moco-pus ó pus blenorragico uretral con la piel fina y casi mucosa del ombligo, creyendo pueril atribuir á una metástasis, á las simpatías ú otras explicaciones de este género el caso expresado, á pesar de haber aparecido el flujo abdominal apenas se hubo corregido el de la uretra.

Asamblea general. La Junta directiva de la *Asociacion Médico-farmacéutica Española*, ha acordado en sesion ordinaria convocar la Asamblea general para el próximo mes de Octubre, segun lo prevenido en los Estatutos. En el próximo número insertaremos la circular que con este motivo se dirige á las Juntas locales de la Asociacion.

Muerte debida al éter metílico. El periódico inglés *Med. Times and Gaz.* dice que habiendo hecho uso de este éter para ejecutar una operacion de ovariectomía, apenas se habia producido la anestesia se dilataron las pupilas, se suspendieron el pulso y la respiracion, y... se acabó. Imitando al corregidor de *Pan y Toros*, diria para sus adentros el práctico anestesiadore: «Una muerte más, no importa; continúe la funcion.»

La humanidad siempre igual. Hay en el Japon, dice *L'Independente*, segun cuenta el baron Hubner, cierto Dios de bronce en el templo de Asakura, al cual van los enfermos para frotar á la estatua con la mano en la parte que corresponde al lugar del padecimiento. Con tal motivo, informa el colega italiano de una supersticion parecida que existe en

su país: muchas mujeres van en peregrinacion á un santuario próximo á Turin. donde háy una peña, á la cual atribuye el vulgo la milagrosa virtud de convertir en fecundas á las estériles, sin hacer más que golpear con fé en la peña el envés de su pelvis. ¡Y luego se tiene por supersticioso al pueblo español!

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

En el pueblo de Osorno, provincia de Palencia, se acaba de anunciar vacante la plaza de médico titular de dicha villa, por un corto número de individuos de Ayuntamiento, y á fin de que no sea sorprendida la buena fé de los que la soliciten, se les previene que en la referida villa reside hace 40 años el propietario y licenciado en medicina y cirugía Don Bartolomé Marcos, el cual ha estado desempeñando dicha titular, además de hallarse bien conceptuado por casi toda la poblacion y sus caseríos, pensando no salir de ella durante su vida.

VACANTES

Lo están. La de médico-cirujano de Malpartida (Cáceres); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de 150 familias pobres y la de practicante con la de 400 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Junio.

—La de médico-cirujano de Viveros (Albacete); su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 50 familias pobres. Las solicitudes hasta fin de Junio.

—La de médico-cirujano de Miravel (Cáceres); su dotacion 4.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 50 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Barrado (Cáceres); su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 40 familias pobres, las iguales con 100 pudientes y 250 que produce la asistencia de los pobres de un anejo. Las solicitudes hasta el 12 del corriente.

ANUNCIOS.

BAÑOS DE PANTICOSA.

El doctor D. Gaspar Lopez, *médico consultor* de aquel establecimiento, saldrá para él á mediados del corriente mes, donde residirá toda la temporada balnearia recibiendo como el año anterior á los enfermos que gusten consultarle en su gabinete, casa de Embajadores, piso pral., núms. 28 y 29.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS.

Se proporcionan á los suscritores de *EL SIGLO MÉDICO*, con la rebaja de un 10 por 100 de los precios que se señalan.

SE VENDEN EN LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO.

TROUSSEAU Y H. PIDOUX.—*Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edicion, por el Dr. D. Matias Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

MALGAIGNE.—*Tratado de anatomía quirúrgica y de cirugía experimental*, traducida de la segunda edicion francesa por D. Matias Nieto y Serrano, doctor en medicina. Es la obra más estensa, y redactada bajo un plan más nuevo y filósofo que se ha escrito sobre este ramo de la medicina. Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas, en 8.º, 56 rs.

CHAVARRY.—*Prontuario de física-química é historia natural médicas.*—Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable
DEL
CONSEJO DE SANIDAD
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — *Paris, 73, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN.* — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrea, la leucorrea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hidropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JABON BALSAMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, Paris, 26, rue Cadet — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

TELA VEJIGATORIO ADHÉRENTÉ (VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ROB CLÉRET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinadas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX, FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de Paris SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, (la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio). — Precio en España, 14 rs. el medio frasco. — Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Malaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. — Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En Paris, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin. — En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

PRODUITS HYGIÉNIQUES Du Docteur DELABARRE

AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELABARRE, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encías de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación. — Precio: 46 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA. — Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas. — Precio: 47 rs y 44 rs.

CIMENTO DE GUTTA-PERCHA. — Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas. — Precios: 43 rs y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROFÉNICA para secar la caries antes del emplomage. — Precios: 9 rs y 12 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor: Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en Paris. — Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.—En ESPAÑA en todas las farmacias.

30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diasta, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—Lienteria.—Diarrea.—Vómitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consuncion.—Males del estómago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Convalecencias lentas.—Pérdida del apetito, de las fuerzas...

Paris 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Lóndres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Corrige las fatales enfermedades: dipteria, fiebres, garrotillo; tiene una accion casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histérico, palpitaciones y pasmos; alivia la neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Convy escribe desde Mounts Charles Donegal, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Lóndres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera habia sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Lóndres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON
**OBSERVACIONES GENERALES
SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS**

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

ÚNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad, oas Ppersonas, cualquiera que sea su posicion en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

AGUA MINERAL SULFUROSA
del establecimiento termal de Enghien
veinte minutos de Paris.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vias digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.—(A.)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS
del Dr. Paterson.—Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.—Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobrecada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs. pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña-Escolar y Ortega. (A.)

ALCOHOL DE MENTA DE RICQUES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asseil optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á thlr moneda 25.—En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media bot. lla, á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.
P. C. HOEL.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias sobre la Universidad.

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

DE EXTRAC-
GO DE HIGADO DE BAC-
LAO, aprobadas por la Academia de Medicina. Único medicamento fácil de tomar sin asco ni eructos, más eficaz que el aceite.
Paris, 41, rue d'Amsterdam.—Madrid, Ferrer y compañía y M. Miquel. (A735)